

EL TOPO

NO LO TIRES NI LIMPIES
CRISTALES, CUANDO TERMINES
DE LEERLO, COMPÁRTELO

El periódico tabernario bimestral más leído de Sevilla

Tirada: 1000 ejemplares



EL TOPO

El periódico tabernario bimestral más leído de Sevilla

Nº 5 · 20.07.2014 ~ 20.09.2014

Edición • Asociación El Topo Tabernario - Ecotono, S. Coop. And. Consejo de Redacción • Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Darío Mateo Berciano, Mar Pino, Jesús M. Castillo, Sergio España, Raquel Campuzano, Javier Esquivias Segura, Covadonga Carral Monroy, Manuel Pérez Valero, Carlos Pérez Valero, Carlos García de Castro, Sara Robles, Pablo de Ronda. Revisión • Sergio España. Fotografía • Javier Esquivias Segura. Maquetación • José Luis Galvín.

En este número colaboran también:

Redacción • Maese sonoro, Federico Durán, Colectivo Cuarto Grado de Sevilla, Juan José Soriano Niebla, Óscar García Jurado, Esteban Tabares, Pastora Filigrana García, Luis de los Santos Castillo, Txema Hurtado, Ecologistas en Acción Andalucía, Marianna Papapietro, Bernardo Gómez, Lucía Vargas, Luis Berraquero Díaz, Colectivo El Gazpacho Rojo, UNIA artepensamiento, May Ruiz, Alejandro Brome, Victoria Thirion, Javier Almodóvar Mosteiro, Soraya Salas, Unión local del SAT de Alcalá de Guadaíra, Plataforma Salvemos la Fábrica de Vidrios La Trinidad. Fotografía • Contrafoto21, Stefania Scamardi. Ilustraciones • Raúl Arroyo, Alejandro Gil, Daniela Marzolo, Alina Zarekaite, Pau Badia, Marta González Villarejo, Molbestia Molbestia, Alfredo Bravo, Nathalie Bellón Hallu, Garrido Barroso, Marixata, Ricardo Barquín Molero, réplica media, Panke. Revisión • Rosario de Zayas. Portada • Lusía del Pino.

ACERCA DEL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En EL TOPO somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

Sumario Nº 5

En el número 5 de EL TOPO de portada-homenaje a CAN VIES y a su ejemplo de resistencia vecinal, reflexionamos acerca de la supervivencia baladí (p. 3); descubrimos que hay unos duendes que arreglan los semáforos por la noche, y comparten su situación laboral con nosotrxs (p. 3); denunciamos la situación sanitaria de la población reclusa (p. 4); compartimos semillas de resistencia con la Red de Semillas (p. 5); es oficial, los conceptos Banca Ética y Economía Social no son oxímoron, COOP57 y FIA-RE existen y han venido a presentarse (pp. 6 y 7); intentamos, de la mano de Carlos Taibo, comprender las claves del conflicto en Ucrania (p. 8); Jarsia nos desgrana el derecho a huelga como derecho fundamental de esa Constitución que todo el mundo se pasa por el forro (p. 9); nos cuentan la situación actual de sobreexplotación del subsuelo andaluz mediante la minería y la fractura hidráulica (pp. 10-11); el Patrimonio... ¿sabías que es lo que queremos salvaguardar de nuestro pasado y transmitir al futuro? (p. 12); volvemos a denunciar la persecución y criminalización de los movimientos feministas (p. 13); lo cotidiano no es aburrido, lo cotidiano es político y nos lo cuentan Luis Berraquero y el Gazpacho Rojo (pp. 14-15); desmontamos el mito de la mujer vasija, porque una mujer no es un útero... (p. 16); nos damos un paseito por la exposición «Múltiplo de 100. Archivo feminismos post-identitarios» (p. 17); recordamos la historia del movimiento antimilitarista andaluz desde lo vivido por May y Alejandro (p. 18); ciento en mano confiesa: «tengo picores repartidos en todos los estados por los que paso estos días» (p. 19); tenemos la suerte de poder compartir con vosotrxs el ratito que echamos con la maestra Silvia Federici (pp. 20-21); escuchamos que la gente va diciendo por ahí que algo inventarán para evitar este colapso (p. 22) y las noticias brevas nos dan la última hora de lo que se cuece a la vuelta de la esquina (p. 23). Donde quiera que os escondáis este verano, llevarse a EL TOPO de la mano... Playas, ríos, chiringuitos, son el hábitat del topito... Donde quiera que vas, EL TOPO has de llevar... ¡¿Oh, cielos, qué me está pasando?! Disfrútenlo.

EDITORIAL

• La invasión de los ladrones de cuerpos

Tu cuerpo se menea como una palmera, suave, suave, su su suave. (Coplilla populá)

A finales de la década de los 50 del pasado siglo XX —qué fuerte me parece hablar del siglo pasado con conocimiento de causa— se estrenó una película estadounidense con el título *Invasion of the Body Snatchers* o —como la llamaron en el territorio comprendido entre Andorra, los Pirineos, Marruecos y Portugal— *La invasión de los ladrones de cuerpos*. Fue la primera película que me permitieron ver en el programa *Mis terrores favoritos*, de la que tengo vívidos recuerdos, sobre todo por las malas noches que se sucedieron después.

En la cinta —yanqui, por otro lado—, unas esporas procedentes del espacio exterior, en su afán de dispersión y supervivencia, arribaban a una pequeña localidad estadounidense. Allí, germinaban dando lugar a vainas gigantes que albergaban copias idénticas de las parroquianas, aunque carentes de cualquier tipo de sentimiento. El «tema» se complicaba cuando sustituían a las personas originarias y la gente comenzaba a detectar comportamientos extraños en las gentes cercanas. Las copias «envainadas» repetían una y otra vez: «todo está bien, no hay nada por lo que preocuparse». La re-producción se producía mientras la víctima dormía...

Simplemente recordarlo hace que se me ericen casi todos los pelos de mi cuerpo (que, afortunadamente, mantengo aunque sea verano).

Siempre tuve una mente lineal, no pillo muy bien las metáforas, por lo que pasé muchas noches en vela, esperando no ser mutada a vaina gigante, al menos más vaina de lo que ya era. No pillé la «línea b», lo que la película quiere contar aunque en la visión superficial no cuente... o algo así.

Pero mira tú por donde, hace poco, ante la inminente aprobación de la reforma de la ley del aborto gallardoniana, no paro de recordar esa película.

La verdad, no sé si será por lo de ladrones de cuerpos, o por lo de los «vainas gigantes». El caso es que comienzo a percibir cierto paralelismo entre la película aquella y la película en la que ahora mismo estamos inmersas. Y me inquieta.

Pareciera que la estrategia es la misma, re-construir cuerpos de morfología humana, pero carente de sentimientos. Constituir un batallón de cuerpos, sacos de vísceras y huesos, en los que la máxima consagrada sea «ni siento, ni padezco, ni me manifiesto». Hoy, mientras perfilo esta reflexión por compartir, seguramente será aprobada la maldita «ley mordaza».

El ardid es el mismo; con las mujeres en general, al no tener en cuenta sus deseos, posibilidades o necesidades. Tu cuerpo es una vasija y estás en el mundo porque te ha sido otorgada la sagrada posibilidad de perpetuar la especie. No sientas, no materialices tus anhelos y no expreses tus sentimientos, principalmente si son de rabia y de rebelión contra las esporas «robacuerpos».

Con las personas presas, transformarlas en cuerpos delictivos, a los que controlar y desproveer de cualquier cualidad humana. Sin olvidar que puedes acabar presa por ser feminista, por incitar a la huelga, o por reivindicar la justicia social. Ahora eso

sí, asegurándose de que no ingresen en prisión «los mayores vainas del reino».

Cuerpos desprovistos de emociones, reprimiendo cualquier posibilidad de reivindicaciones colectivas —no sentir, no pensar, no sentir, no pensar— repetido veladamente como un mantra. Y países enteros que parecieran marcianos, de los que no entendemos sus conflictos, pero de los que, aun sin descifrar, depende en gran medida nuestra existencia cotidiana, al menos como hoy en día la desarrollamos.

Por todo esto, comienzo a pensar que de metáfora nada, que realmente era una reproducción fiel de la realidad que se ha agravado con el tiempo. Los principales ingredientes se cumplen, pretenden robarnos los cuerpos. Y existen «vainas gigantes».

Ahora, que si de películas de invasiones extraterrestres se trata, prefiero *The Rocky Horror Picture Show*, con su invasión de extraterrestres procedentes de la Transilvania transexual. O ET, que al menos usaba la bicicleta, medio de transporte antisistema donde los haya. Porque habremos de hacer la revolución desde cada uno de nuestros actos, movernos, alimentarnos, relacionarnos entre nosotras, porque lo cotidiano es político. Y mejor que esporas procedentes del espacio exterior, semillas y del terreno; albergadoras de la información necesaria para sobrevivir y desarrollarse en su propio contexto. Que parece mentira que seamos tan brutos de desperdiciar toda la información almacenada y organizada por la naturaleza durante tanto tiempo.

No tengo nada claro que haya vida en otros planetas, tampoco es que dedique demasiado tiempo a estos menesteres, porque ya me ocupa bastante entender la vida en este. Pero de lo que no me cabe ni la menor duda es de que, lo que sí que hay, son muchos vainas, demasiados...

[La Topa Tabernaria]



Ilustración [Raúl Arroyo]

¿hay gente que piensa?



Receta para supervivir al estilo baladí

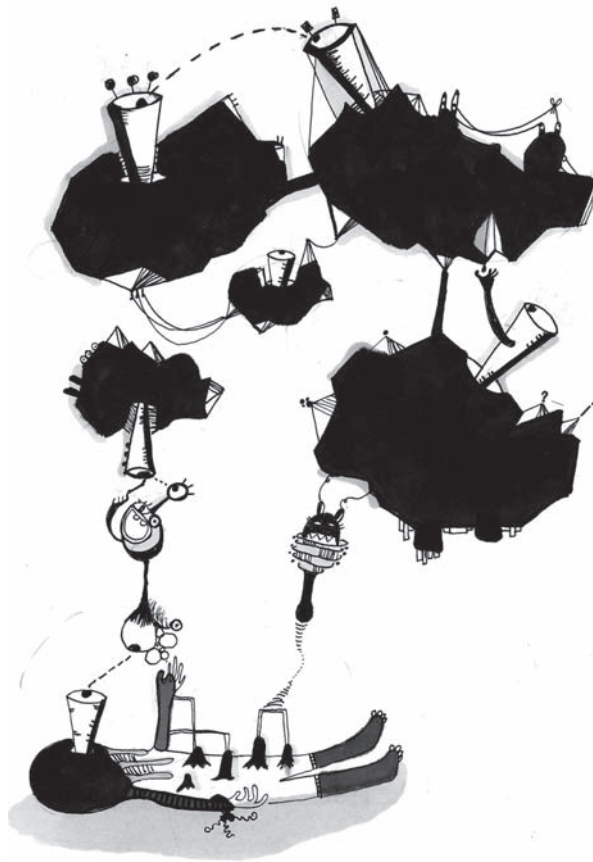
Ábrase en caso de colapso, hecatombe a escala enorme o mortal aburrimiento. Sea prudente y lea con detenimiento lo siguiente: *Manual para superar el estado de bienestar*. Ponga especial atención: apague la televisión. El partido será retransmitido en diferido y dada la situación, canta el amigo Gil Scott, no será televisada la revolución. Si es Vd. varón, esté preparado, sea precavido y desaprenda lo hasta ahora aprendido. Si es Vd. Mujer, haga lo mismo, pero en femenino. El Estado NO es su amigo.

Prepare las maletas. Introduzca solo lo imprescindible. Deshaga las maletas. Solo lo imprescindible. Lo realmente imprescindible. Más aún. Aún más. Ahora. Cierre la maleta y déjela donde la encontró. Compre un billete de ida a la cueva de Altamira. Parta con valentía y coraje y lea durante el viaje. A veces marea, pero entretiene. Reflexione sobre su pasado, lo más antiguo que recuerde, cuando empezaba a caminar con los pies sobre la tierra. Lea sobre el Paleolítico.

«El Paleolítico fue la etapa más larga de la historia del ser humano. Durante este período, nuestros escasos ancestros vivían poco tiempo y duramente inmersos en intuitivos procesos vitales, en la actualidad en franca regresión, cuando sus vastos descendientes viven largo tiempo y cómodamente inmersos en intuitivos procesos letales».

Toque algún instrumento de viento. Aprenda a respirar. A respirar bien. Aprenda también a hacer fuego. A hacerlo bien. Haga un fuego. Respire. Reúna a sus seres queridos, animales y plantas. Arrime un puchero al fuego y cocine un caldo bien colorido. Tómese un

Ilustración [Alejandro Gil]



respiro y disfrute del caldo junto al fuego con sus seres queridos.

Cuenten historias, toquen instrumentos de viento y respiren. Canten, ríen, cuenten y respiren. Es importante que lo hagan, no necesariamente por este orden, pero cuenten Vds. historias, sus propias historias. Vd. no está solo; Vd. no está sola. Déjese de cuentos y escuche también las demás historias. Utilice cualquier fermento de trigo, cebada, uva o centeno que le permita disfrutar de este momento placentero y tocar su instrumento de viento. Deje fluir junto a la hoguera fermentos, notas, ideas, imágenes y colores, en su historia y en la historia de sus interlocutores. La historia y el arte son subjetivos: dependen de quién los interprete y de los motivos.

Comparta especialmente con esas personas que le hacen a Vd. disfrutar. Dejen fluir junto a la hoguera las notas, las ideas y los fermentos. Canten, ríen, cuenten y respiren. Existan, no más. Porque Vd. existe en este estado del ser humano alejado del estado de bienestar. Y porque el arte debe curar. Y si lo comparte, reproduzca Vd. copiosa y generosamente. Si no lo comparte, haga solo la primera parte. Cuando acabe de existir continuará existiendo en el arte y en las historias de los y las demás. El ser humano basa su percepción de la realidad en la reproducción copiosa y el origen mítico. Viene ocurriendo desde el Paleolítico. Y si no lo cree, pregunte, por Dios; está bastante mejor. Gracias.

por [Maese Sonoro]

a pie de tajo

Rojo, amarillo y verde

Los semáforos, esos aparatos luminosos que cuando están en rojo siempre parecen que están averiados del tiempo que tardan en ponerse en verde... Pues, aunque no lo parezca, hay gente que trabaja todos los días para que funcionen. Quizás no nos veis, pero estamos ahí, y solo nos echáis de menos cuando algún semáforo se estropea y se forma un atasco monumental. Igual que cuando hay huelga en la recogida de la basura, nos damos cuenta que la basura no se recoge sola, que hay miles de trabajadores y trabajadoras que recorren nuestras calles cada noche...

Pues unas 40 personas nos encargamos, en la ciudad de Sevilla, del correcto funcionamiento y mantenimiento de los semáforos: 20 personas trabajando en labores administrativas y 20 en las calles. Y aunque la mayoría de la gente no se dé cuenta, hay mucho trabajo: mantenimiento, averías, reposiciones, accidentes, etc. Pocas personas para mucho trabajo en toda la ciudad de Sevilla donde hay unos 500 cruces regulados por más de 100 000 semáforos que funcionan las 24 horas del día, los 365 días del año. Esto hace que tengamos que trabajar haga el tiempo que haga, a todas horas.

Todo este trabajo es subcontratado por el Ayuntamiento de Sevilla, que lo saca a concurso público para que las empresas multinacionales del sector se despellen entre ellas para coger el contrato. Empresas carroñeras de contratos públicos que dicen de puertas a fuera que el contrato es económicamente poco rentable, pero por el que luchan con todas sus energías y triquiñuelas. Y para conseguir el contrato ofrecen rebajas al Ayunta-

miento y después vienen los ajustes que, como no puede ser de otra manera en la economía capitalista, los sufren las espaldas y los bolsillos de los y las trabajadoras. Es decir, la subcontratación, si supone algún ahorro a la administración pública, que no suele ser el caso, la acaban sufriendo las plantillas y la calidad del servicio, al mismo tiempo que empresas multinacionales se llevan la mayor parte de los beneficios, que son dinero público.

Aunque en nuestro uniforme llevamos el NO8DO del Ayuntamiento, los obreros de los semáforos no somos trabajadores públicos. Esta es una de nuestras metas, que nuestro trabajo y beneficios sean para lo público, para todos y todas, y no para los buitres de turno. Nuestro trabajo se engloba en el sector del metal y en ese convenio estamos, y a duras penas y con mucha lucha conseguimos que se cumpla.

En la actualidad, con la llegada de una nueva empresa al contrato de mantenimiento del tráfico en mayo de 2013, todos los trabajadores y trabajadoras adscritas al contrato conseguimos una subrogación, gracias a la acción del Sindicato Andaluz de Trabajadores/as (SAT), que obligó al cumplimiento del Estatuto de los Trabajadores y del Convenio Colectivo, no sin un duro y agitado proceso de negociación.

Pero no acabaron aquí los problemas para la plantilla. La empresa, amparada en la crisis económica, pone en marcha un plan para aumentar sus beneficios reduciendo plantilla, aumentando la jornada de trabajo y reduciendo salarios, «porque esto no es rentable». Ade-

más, ponen en marcha políticas de ahorro en materiales que afectan de lleno a la calidad de nuestro trabajo. Todas estas medidas han provocado un descontento generalizado en una plantilla que cobra unos 1200 euros al mes con 1759 horas anuales de trabajo en jornada continua de 8 horas de lunes a domingo y con turnos corridos. Y esto porque, gracias a nuestra lucha, hemos conseguido una mejora del convenio marco en horarios y salarios.

La situación en nuestro tajo es dura y, por si esto no fuera poco, cuando miramos hacia fuera vemos un paisaje social desolador: las calles vacías de obreros que vayan al trabajo por la mañana, los polígonos industriales vacíos y las naves cerradas, personas rebuscando en la basura, barrios obreros respirando miseria... Todo esto nos hace plantearnos que a qué estamos esperando, que qué necesitamos para alzar la voz más alto que los explotadores, que el nuevo rey, la nueva Susana y los viejos capitalistas.

A partir de ahora, cuando veas que un semáforo pasa del rojo al verde, piensa que hay currantes detrás de esas luces, currantes que como tú hacemos posible que nuestra ciudad, nuestra sociedad, funcione. Currantes que somos las y los que movemos el mundo y tenemos el poder de cambiarlo.

Rojo, amarillo y verde... ¡La lucha a la calle!

por [Federico Durán]

Delegado sindical del SAT en UTE Acisa-Eysa

CÁRCEL Y SALUD

Una de las características intrínsecas de la cárcel es su opacidad, el desconocimiento por parte de quienes (de momento) estamos fuera sobre lo que ocurre dentro y la manera en que transcurre la vida de las más de 70 000 personas que permanecen entre rejas en el Estado español, sin contar los Centros de Internamiento de Extranjeros y los Centros Cerrados de Menores

por [Colectivo Cuarto Grado] de Sevilla

La cuestión de la salud pone en evidencia la función meramente punitiva de las prisiones —«ciencia de la administración del sufrimiento»¹— y muestra cómo el control y la desposesión de nuestros cuerpos es el grado último de enajenación que el Estado ejerce sobre el individuo.

Trataremos el tema mediante tres conceptos: la prisionización, la medicación forzosa y la desasistencia médica como tortura y pena capital.

Llamamos **prisionización** al proceso por el cual lxs presxs pasan de vivir en la cárcel a «vivir la cárcel». Algunas de las secuelas psicológicas son:

- Desproporción reactiva: todo tiene una relevancia emocional y cognitiva desmesurada.
- Dualidad adaptativa entre la sumisión constante como vía adaptativa o la respuesta agresiva como afirmación del yo.
- Presentismo: la falta de perspectiva de futuro (todos los días son iguales durante muchos años) lleva al fatalismo y a la ausencia de planificación y análisis de consecuencias de los actos.
- Síndrome amotivacional: aparente dureza como coraza frente a todo lo anterior.
- Baja autoestima, impotencia canalizada violentamente hacia «los pringaos».

Además, la estructura de las macrocárceles —áridas, deshumanizadoras y falsamente asépticas, con temperaturas extremas tanto en verano como en invierno— provoca un empeoramiento generalizado de la salud física. A nivel sensorial, los efectos sobre el oído, los sabores y —sobre todo— la vista, pasan factura a todxs.

En el caso de los módulos de castigo —23 horas solxs en celdas minúsculas— el aislamiento sensorial lleva a alucinaciones, formación de fantasías y respuestas emocionales primitivas de autodefensa como la agresividad.

En la cárcel, los médicos son carceleros: no son funcionarios del SAS sino de Instituciones Penitenciarias, aunque la Junta esté obligada a asumir esa competencia desde 2004 y no lo haya hecho aún. Esto se traduce en prácticas de control y no de cuidados, como veremos.

«Si me preguntara: ¿Qué podría hacerse para mejorar el régimen penitenciario? ¡Nada! —respondería—, porque no es posible mejorar la prisión. Salvo algunas mejoras sin importancia, no hay absolutamente nada que hacer, salvo demolerlas» *Piotr Kropotkin.*

La **medicación forzosa** de psicofármacos de forma permanente afecta a un tercio de la población reclusa, aunque su uso puntual como «medida de contención» es mucho mayor. En el caso de los centros de menores cerrados, la cifra se dispara en el momento en que pasan a la gestión privada. Es más económico gastar en pastillas que en educadores o talleres.

Neurolépticos, antidepresivos, ansiolíticos o tranquilizantes son prescritos con criterios bastante inquietantes. Los diagnósticos son realizados, con suerte, en apenas 5 minutos por alguien que no te volverá a ver en semanas. Esta precariedad y desdén de la Administración provoca que un incidente violento pueda tener como consecuencia para una persona reclusa un diagnóstico de esquizofrenia (u otro tipo de trastorno) para el resto de la condena. Esta persona queda así estigmatizada con tal «enfermedad» y es dependiente de la medicación correspondiente.

Además, una interpretación interesada de la antipsiquiatría llevó hace años a cerrar manicomios sin dar ningún tipo de apoyo a familiares o amigxs de las personas con trastornos graves. La consecuencia es que muchas de estas personas acabaron encerradas de nuevo por acumulación de delitos de desórdenes y similares, pero esta vez en la cárcel y finalmente en los módulos de castigo. Esta situación es denunciada reiteradamente por otrxs presxs que cuentan con mejores condiciones para escribir.

La **desasistencia sanitaria** es un mal endémico de las prisiones que agrava la situación de la gran cantidad de presxs que padecen, por ejemplo, enfermedades derivadas de portar el VIH (10% de la población reclusa total) o hepatitis C (40%), aumentando además los riesgos de contagio. En general, cualquier deficiencia de salud que unxs padezca en la cárcel empeorará rápidamente. En los casos más graves, como las enfermedades hepáticas o el cáncer, propiciará una muerte prematura. Varios colectivos y asociaciones vienen denunciando estas muertes como «penas capitales» encubiertas. Además, se denuncia el abandono sanitario en general como una doble condena, más allá de la dictada en los juzgados. Es aún más sangrante cuando esta desasistencia es intencionada y persigue el objetivo de doblegar a lxs presxs con las voluntades más fuertes.

La denuncia por **tortura y prevaricación** presentada por el preso Honorio Gómez Alfaro «Pope» es un caso que

habla por sí mismo. Esta denuncia fue asistida jurídicamente por la APDHA (Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía) y realizada contra los subdirectores generales de Tratamiento, Gestión y Sanidad Penitenciaria junto a los directores y subdirectores médicos de 7 cárceles. Fue admitida a trámite por un juzgado de Madrid y avalada por numerosos informes médicos y de prisión. Relata cómo Pope fue trasladado durante años (hasta en 8 ocasiones) cada vez que se acercaba el momento de la operación de alguna de las dolencias que padece: litiasis renal y enfermedad de Dupuytren en la mano derecha (agarrotamiento progresivo de los tendones). Este proceder vulnera la legislación penitenciaria vigente.

Como consecuencia directa, sufrió innecesariamente terribles dolores renales e infecciones durante más de una década, que estuvieron a punto de costarle la vida. Además, perdió dos dedos de la mano cuando fue finalmente operado después de años de espera.

La causa de su doble castigo ha sido su inquebrantable voluntad de denuncia de las injusticias que ha visto y padece en su encierro. Preso desde su adolescencia en reformatorios (más de la mitad de su vida), y con un perfil que corresponde al del 80% de lxs presxs (pobres y encarceladxs por robos, drogas y delitos contra la autoridad), durante todo este tiempo se ha fugado cuando ha podido y, sobre todo, no ha dejado de denunciar abusos. Se ha coordinado con otrxs presxs para realizar campañas de protesta desde dentro. Todo esto le ha valido, además del grave perjuicio de su salud, la calificación especial en el régimen FIES (Ficheros de Internos de Especial Seguimiento) y la intervención de sus comunicaciones orales y escritas por relacionarse con el exterior con «grupos de ideología anarquista y antisistema», según la propia Secretaría General de Instituciones Penitenciarias.

Fuentes: puntodefuga.org y apdha.org (denuncia y entrevista a Pope)



Ilustración [Mari Xata]

¹ Iñaki Riera, profesor y responsable del Observatorio Penal y de Derechos Humanos de la Universidad de Barcelona.

¿sostenibili-qué?

SON TIEMPOS DE CAMBIOS. DE LA INSATISFACCIÓN CON UN MODO DE VIDA CADA VEZ MÁS ALEJADO DE LA NATURALEZA HEMOS PASADO EN POCO TIEMPO A LA INDIGNACIÓN GENERALIZADA DEBIDO AL EMPEDRAMIENTO DE LAS CONDICIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS

por [Juan José Soriano Niebla]

Activista e investigador sobre Biodiversidad Agrícola y miembro de la Red Andaluza de Semillas

REDES DE SEMILLAS ALIMENTACIÓN Y RESISTENCIA EN TIEMPOS DE CRISIS



EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA

Cada vez es más sofocante la presión que ejerce el capital sobre las personas, negándonos el derecho a la educación, a la salud, a un trabajo y a una vivienda dignos... De entre todas las presiones que ejerce el sistema sobre nuestra calidad de vida, hay una que es literalmente de «vital importancia» pero que se desarrolla mediante unos mecanismos tan sutiles que pasa en gran medida desapercibida en nuestra sociedad. Nos referimos al derecho a la alimentación.

Cada día aumenta el número de familias que tiene que acudir a instituciones de emergencia social para poder comer. A escala global, el acceso a la alimentación sigue siendo el primer problema de la humanidad. Un problema que no para de aumentar y que ha superado por primera vez los mil millones de personas que no alcanzan a comer al día la cantidad mínima de alimentos necesaria para sobrevivir. No es un problema de escasez, sino de distribución y acceso a los recursos: en la actualidad también se siembra y se cosecha más que nunca en la historia humana. La concentración del poder corporativo en la agricultura ha llegado a ser tan grande que tan solo un puñado de compañías controla el mercado. A esto hay que unir las enormes compras de tierras protagonizadas por fondos de inversión y determinados gobiernos.

Ante esta situación, las personas concienciadas sobre estos temas en la sociedad civil nos estamos organizando en torno al concepto de Soberanía Alimentaria, que podemos resumir como tener los recursos necesarios para seguir produciendo localmente alimentos sanos, ricos y en abundancia¹, ya sea cultivándolos nosotros mismos o comprándonoslos a lxs pequeños agricultorxs que tengamos cerca. Para esto, es importante contar, además de con tierra y agua, con buenas semillas y con los conocimientos necesarios para cultivarlas.

¹ Podéis ver las definiciones de Soberanía Alimentaria y Agroecología en Los movimientos campesinos, mirando desde lo local la fuerza global, EL TOPO 4, p. 5.

El acceso a las semillas y los conocimientos se vuelve cada vez más complicado: dos de cada tres semillas que se comercializan en el mundo son propiedad de tan solo diez empresas, aumentan las restricciones para poder utilizar y compartir las variedades tradicionales, el conocimiento está siendo privatizado mediante leyes de propiedad intelectual y las grandes corporaciones gastan ingentes cantidades de dinero para conseguir llenar nuestras mesas de organismos genéticamente modificados (OGM).

PLANTANDO CARA AL PODER

Pero no se lo vamos a poner fácil. Desde hace unos pocos años están surgiendo por todos sitios respuestas organizadas empeñadas en construir una Soberanía de las Semillas. Son pequeñas redes locales que van formando alrededor del mundo un tejido de lucha, solidaridad y apoyo mutuo para la defensa de las semillas y el conocimiento tradicional.

Nosotrxs lo estamos haciendo desde la Red Andaluza de Semillas «Cultivando Biodiversidad» (RAS). Un colectivo de personas que desde hace más de 10 años estamos empeñados en hacer frente a la pérdida de biodiversidad agrícola y en la recuperación del saber campesino tradicional. Entre nosotrxs —de manera individual o como pequeños grupos locales— hay agricultores y hortelanas, consumidores y técnicos, y tenemos en común la creencia de que es posible el desarrollo de una agricultura en armonía con nuestro entorno y nuestra salud.

Trabajamos de forma voluntaria, facilitando el acceso, el cultivo y el intercambio de las semillas entre los agricultores y concienciando a la sociedad de la necesidad de conservar la biodiversidad agrícola. Promovemos que las personas consumidoras conozcamos las variedades locales, recuperando la tradición cultural y popular ligada al patrimonio genético cultivado andaluz y apoyando la creación de empleo a través de la producción y el comercio a escala local.

La RAS defiende ante las instituciones públicas el desarrollo de políticas destinadas a devolver a los agricultores el derecho a sembrar e intercambiar sus semillas como la mejor forma de evitar que se pierdan nuestros recursos genéticos. Es algo importante, solo si contamos con variedades de cultivo adaptadas a nuestras condiciones y recursos locales será posible generalizar las prácticas agroecológicas de producción y mantener nuestros alimentos libres de transgénicos.

¿QUÉ HACEMOS?

Nuestra apuesta más fuerte es la Red de Resiembra e Intercambio (ReI) con la que facilitamos todos los años que se intercambien cientos de variedades entre muchas personas que se dedican a la agricultura, por afición o profesionalmente, por toda Andalucía.

Además, desde la RAS estamos promoviendo y participando continuamente en actividades por todos los rincones de la geografía andaluza. Una con la que disfrutamos especialmente es la Feria Andaluza de la Biodiversidad Agrícola. En esta feria, de carácter anual, damos a conocer la gran diversidad de nuestras variedades locales de cultivo y tenemos espacios reservados para el intercambio de semillas y para compartir experiencias y conocimientos. Cada año la celebramos en diferentes lugares de Andalucía y este año lo haremos en Galaroza (Huelva) en septiembre.

Investigamos y nos formamos de forma participativa. Compartimos conocimientos organizando jornadas, degustaciones, talleres y publicando manuales y estudios. Tenemos fichas descriptivas sobre las variedades locales y sobre el conocimiento tradicional que vamos conociendo mediante el trabajo con nuestras personas mayores. Defendemos que el conocimiento, al igual que las semillas, es un patrimonio al que todas las personas deben tener acceso, por eso nuestras publicaciones están libres de propiedad intelectual y se pueden descargar gratuitamente en nuestra página web.

Sabemos que nos queda mucho por hacer y que avanzaremos más si compartimos el trabajo. Por eso hemos establecido alianzas con otras organizaciones de ámbito andaluz que defienden la Soberanía Alimentaria, que trabajan por promover la producción agroecológica y el consumo responsable o que luchan contra el cultivo y uso de los OGM.

En la RAS formamos parte de la Red de Semillas «Resembrando e Intercambiando» (RdS), que es una organización descentralizada de carácter técnico, social y político que agrupa a diferentes redes del Estado español. Dentro de la RdS nos organizamos por grupos de trabajo que facilitan que todas las redes podamos beneficiarnos de las experiencias que se desarrollan en cada territorio. A través de la RdS también ampliamos nuestro espacio, manteniendo un gran número de relaciones con redes y grupos a nivel estatal, europeo e internacional, especialmente en América Latina.

Si después de leer esto te quedas con ganas de conocernos más, puedes visitar nuestras webs: (www.redandaluzadesemillas.org) y (www.redsemillas.info) o ponerte en contacto con nosotros en: info@redandaluzadesemillas.org



— economía —

COOP 57 ANDALUCÍA: UNA HERRAMIENTA PARA LA ECONOMÍA SOCIAL TRANSFORMADORA

por [Óscar García Jurado]

Secretaría Técnica Coop 57 Andalucía

info: secretaria-and@coop57.coop

*No merece compasión /
quien siendo esclavo
no quiere /
buscarle la solución.*

~ Letra flamenca ~

Coop 57 y el cooperativismo en Andalucía

Coop57 es una experiencia de finanzas éticas y solidarias que desde hace más de 15 años actúa como una herramienta de transformación hacia otra economía. Formalmente, Coop 57 desarrolla una actividad financiera como cooperativa de servicios. Con origen en Barcelona, realiza su actividad en Andalucía desde 2008. El objetivo principal de Coop 57 es asociar y suministrar financiación a entidades de la economía social y solidaria y el asociacionismo popular que contribuyan a transformar la economía y la sociedad, de acuerdo con los principios del cooperativismo y las finanzas éticas.

El profesor Carlos Arenas Posadas nos dice que, desde sus inicios en el siglo XIX, hubo cooperativas andaluzas que nacieron con voluntad de emprender un modelo económico alternativo. La alternativa pasaba por el colectivismo frente a capitalismo privado. Empresa colectiva de muchos frente a empresa individual y privilegiada de unos pocos. Lejos de cualquier viso de neutralidad, el aglomerado social que participaba del movimiento cooperativo desempeñó un papel fundamental en los movimientos «revolucionarios» de aquella época. El objetivo de su acción política era la consecución de un modelo de autogobierno local que satisficiera las expectativas del «pueblo».

Durante el siglo XX, el grueso del cooperativismo andaluz perdió los supuestos intelectuales e ideológicos que habían tenido en los treinta primeros años de su historia. El cooperativismo fue víctima de consideraciones asistenciales de tipo religioso, de maniobras oportunistas de los que veían en las cooperativas una fórmula para añadir a sus riquezas aquellas que provinieran de las ventajas concedidas por la administración. En Andalucía, sin embargo, y al compás de la crisis del régimen franquista y del capitalismo español desde mediados de los años sesenta del siglo XX, aparecerán notabilísimas excepciones que harán del cooperativismo tanto un medio de vida como un arma ideológica y política de abierta oposición al régimen.

A principios del siglo XXI, cada día se hace más patente que el capitalismo andaluz no ha servido para poner a nuestra tierra a la altura de otros territorios ni del Estado español ni de Europa. La economía social y solidaria andaluza debe ser alternativa a un modelo de capitalismo que viene de siglos, en la que la propiedad y la empresa privada, que ha gozado de innumerables privilegios políticos, han jugado un pésimo papel a la hora de contribuir al desarrollo socioeconómico andaluz.

Ante esta situación, nos parecen pertinentes las preguntas que en 1984 realizaba Maxime Haubert. «Si el cooperativismo es un sistema en el que los dueños de las empresas son los usuarios de las mismas, como productores o consumidores, ¿sería el cooperativismo una vía para que Andalucía sea dueña de sus recursos y actividades económicas y los dirija a satisfacer las necesidades prioritarias de los andaluces en materia de empleo, de vivienda, de alimentación, etc.? Si las cooperativas son empresas democráticas, responsables y solidarias, ¿sería el cooperativismo una vía para que haya en Andalucía más democracia, más responsabilidad y más solidaridad? Si las cooperativas son asociaciones en las que unen sus esfuerzos hombres y mujeres de los grupos sociales dominados y explotados, ¿sería el cooperativismo una vía para que no haya en Andalucía tanta dominación y tanta explotación?».

La economía social que impulsa Coop 57

Ahora bien, ¿qué economía social?, ¿qué cooperativismo? Durante estos últimos años son múltiples los tipos de cooperativismo y de modalidades de economía social que surgen en Andalucía. A muy grandes rasgos, se pueden encontrar, por un lado, un cooperativismo adaptativo o de mercado —como les llama Ángel Calle— compuesto por empresas que atienden a lógicas del capitalismo con una reducida democratización de la gestión empresarial. En estas iniciativas también estarían las que tienen por objetivo la defensa de los precios agrícolas. Por otro lado, estarían las iniciativas que pretenden caminar hacia un sistema socioeconómico alternativo, un cooperativismo transformador o economía social y solidaria autogestionaria que se dirige hacia una economía del «trabajo emancipado».

Desde Coop 57, se apuesta en mayor medida por estas últimas iniciativas antes que por las primeras. Las entidades que formamos parte de Coop 57 entendemos que la economía social debe huir del control del poder político y económico y apostar por generar unidades económicas de producción de bienes y servicios radicalmente democráticas, autónomas y sostenibles. Por tanto, Coop 57 es un medio, una herramienta para el impulso de otra economía y la transformación social en beneficio de los de abajo. Si tenemos en cuenta que el cambio es inevitable, la cuestión es hacia donde se dirigirá ese cambio, y frente a un futuro donde el autoritarismo y la desigualdad sean características esenciales, apostar por —como dice José Luis Carretero— «una economía igualitaria, participativa y democrática, donde la ciudadanía pueda decidir libremente cómo generar y hacia dónde derivar los recursos entre todos». En este sentido, la economía social y solidaria transformadora impulsa el control colectivo del excedente, por lo que sirve para reducir las marcadas desigualdades que caracterizan al capitalismo.

Cooperativistas que amplíen la «brecha»

A medio y largo plazo, el objetivo es hacer crecer la economía social y solidaria en Andalucía para que pueda convertirse en embrión de una economía poscapitalista. Para ello, entendemos imprescindible mantener su doble dimensión de sector socioeconómico y de movimiento social,

y articular mercados sociales que sirvan para poder desconectar del mercado capitalista.

Además de financiación, desde Coop 57 tenemos claro una evidencia elemental: para que haya cooperativas, debe haber cooperativistas. En este sentido, nos parece muy útil guiarnos por los valores de los jornaleros andaluces (tal y como los han estudiado autores como Joan Martínez o Isidoro Moreno) para generar un buen funcionamiento cooperativo. Así, «la unión» —la cooperación, el apoyo mutuo y la relevancia de la comunidad ante la individualidad— es esencial para impulsar formas colectivas de ejercer el liderazgo y las relaciones horizontales democráticas. Por otro lado, «el cumplir» —la responsabilidad individual y el compromiso con uno mismo y con los demás— hace que no haga ninguna falta el control y la disciplina de las empresas capitalistas convencionales. Por último, «el reparto», pues ante la igualdad en «el cumplir», igualdad en «el repartir». Y es que frente a la desigualdad e injusticia del capitalismo, apostamos por el acceso en condiciones de igualdad a los medios de producción y a los resultados de su uso.

En definitiva, desde Coop 57 se desea impulsar esta «brecha en la sociedad capitalista», como la llamó K. Marx, y hacerla cada vez más grande. Promover iniciativas productivas donde cada persona trabajadora sea, a la vez, patrón de sí mismo y obrero, y donde se prescindiera tanto del trabajo asalariado como de los empresarios capitalistas.



Ilustración [Ricardo Barquín Molero]

BANCA ÉTICA FIARE

¿A QUIÉN SIRVE MI DINERO?

por [Esteban Tabares]

Grupo Local Fiare de Sevilla

¿Dónde está el dinero?

Es la pregunta de mucha gente: ¿por qué estamos en crisis?, ¿por qué hay que apretarse el cinturón?, ¿dónde está el dinero? Como dice el refrán, «el que parte y reparte...». Y la mejor parte, la parte que nos corresponde a cada cual, se la están repartiendo entre esos que llaman «los mercados».

La reestructuración del sistema financiero español ha consumido alrededor de 200 000 millones de euros proporcionados por el Estado, es decir, dinero de todos. La Comisión Europea considera que unos 40 000 millones son prácticamente irrecuperables. Este dinero se ha canalizado mediante tres vías: inyecciones de capital (88 000 millones de euros), compra de activos y avales del Tesoro para la emisión de deuda (130 000 millones entre ambos conceptos). Bankia ha sido el principal beneficiario, engullendo 22 500 millones de euros procedentes en su mayor parte del «rescate» europeo. De esa cantidad, la Comisión Europea da por perdidos más de 18 000 millones¹.

La crisis sistémica que vivimos plantea la necesidad de cambios profundos en las estructuras económicas, financieras, políticas, religiosas y educativas, así como en nuestros valores y formas de vida. Los cambios hondos no se producen nunca desde arriba y los que se logran son siempre resultado de fuertes resistencias de la ciudadanía crítica, que propone alternativas locales concretas.

Si cambiamos nuestra manera de pensar, de actuar y de invertir nuestro dinero, cambiará el funcionamiento y la dirección del modelo económico

Es tiempo de revalorizar el compromiso y la disidencia frente a un sistema que crea cada día más víctimas de todo tipo para saciar el lucro de unas minorías. Necesitamos contagiar resistencias y salir de la pasividad. Organizar respuestas y realizar compromisos eficaces tanto en lo macro como en lo micro, a nivel local y global. Nuestro sistema de vida está enfermo y un cambio radical de conciencia y de hábitos se antoja necesario.

Cambiar de dirección

Es tiempo de que la economía cambie de foco y de que la conciencia y la justicia social ocupen su espacio propio. No podemos seguir midiendo el progreso humano por el aumento del PIB y los valores en Bolsa. Hay que salir del fraude mentiroso de que podemos crecer de modo ilimitado en un mundo de recursos limitados. Necesitamos aprender a vivir con menos (decrecimiento): «Vivir sencillamente para que otros puedan, sencillamente, vivir» (Gandhi).

¿Es posible otro modelo de vida basado en la conciencia, la responsabilidad personal y la justicia ecosocial, donde el centro y el eje de la actividad económica no sea el beneficio, sino el bien común? Es patente el fracaso en la gestión política y económica de nuestros dirigentes. Llegó el momento en que personas y grupos tomemos decisiones individuales y colectivas que provoquen, por la fuerza de la disidencia y de la unión, un verdadero cambio. El modelo económico y social dominante no es ni el único ni el mejor.

Tu dinero al servicio del cambio social

Es posible revertir esta injusta situación mundial y local con el dinero de uno si ese «uno» somos la mayoría, si las personas ahorradoras condicionamos éticamente el depósito de nuestro dinero y no se lo entregamos a entidades financieras que lo manejan para repartirse dividendos e invertir en asuntos inconfesables. ¿Me he preguntado qué hacen con mi dinero?

El sistema bancario funciona con nuestra colaboración; si cambiamos nuestra manera de pensar, de actuar y de invertir nuestro dinero, cambiará el funcionamiento y la dirección del modelo económico. Nuestro poder no reside en donde ponemos el voto sino en donde ponemos el dinero, en la forma de comprar, de consumir y de invertir nuestros ahorros.

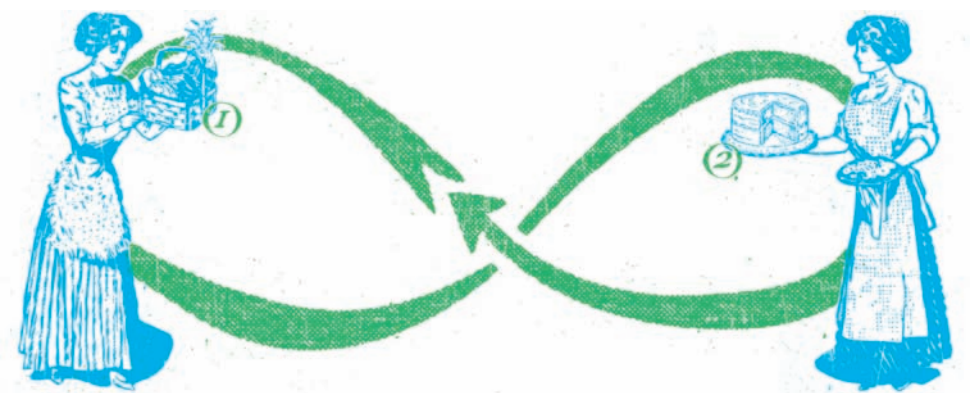


Ilustración [Ricardo Barquín Molero]

Una propuesta concreta: FIARE BANCA ÉTICA

FIARE existe desde 2003 y es una realidad en marcha abierta que ha sido capaz de reunir hasta el pasado mes de abril 39 329 997 euros en ahorro, 4 824 116 euros en capital social y ha aprobado préstamos en estos años para financiar proyectos sociales por un montante de 31 271 544 euros. FIARE Banca Ética lo conforman actualmente más de 600 organizaciones (federaciones de cooperativas, coordinadoras de ONG, asociaciones de empresas de inserción, REAS, Vía Campesina, COAG, coordinadora estatal de Comercio Justo, organizaciones de iglesia, etc.), nueve redes territoriales, una red sectorial (Coop-57), más de 30 grupos locales y más de 5000 personas. Desde marzo de 2013, FIARE forma parte de Banca Popolare Ética de Italia, con sede en Padua y con más de 30 000 socios. Ahora es el 5º área de esta cooperativa italiana de banca ética a nivel europeo.

Fiare es ya un banco-cooperativa «con todas las de la ley» por partida doble, bajo las normas y supervisión del Banco de Italia y del Banco de España a la vez. Hasta ahora, se podía formar parte de Fiare como persona socia o como ahorradora. A partir de septiembre, Fiare comenzará a funcionar como banca electrónica, con una extensa red de cajeros automáticos por todo el país. De este modo, se podrán abrir cuentas corrientes y operar a través de Internet. Además, dispone de oficinas en Bilbao, Barcelona y Madrid y de la figura del «banquero ambulante» que se desplaza por todos los territorios.

Un banco en manos de la ciudadanía

FIARE es una propuesta de alternativa económica que desarrolla la actividad de ahorro y crédito de forma diferente a como se hace en el ámbito financiero usual. Pero es mucho más que eso: es una propuesta de unión ciudadana que se construye desde la base a través de una amplia red de personas y de organizaciones sociales. Es una acción colectiva para articular una alternativa económica concebida como un instrumento de acción política para transformar la sociedad. Es una red de redes entre las organizaciones y personas que la componen. Esta red ha hecho posible que FIARE mantenga su autonomía financiera y política sin tener que recurrir a grandes inversores empresariales o institucionales.

FIARE es un banco-cooperativa no lucrativo, que orienta el crédito hacia proyectos de alto valor social. Proyectos dirigidos a la lucha contra la exclusión, la cooperación, la protección del medio ambiente o el trabajo cultural por la transformación en valores. FIARE ofrece dirigir el interés generado por tu ahorro hacia personas y organizaciones vulnerables que no obtienen créditos de la banca comercial. FIARE facilita una información transparente de todo el circuito del dinero y muestra en su web el listado completo de proyectos financiados. Se rige además por el principio cooperativo de «un socio, un voto», al margen del dinero que tenga depositado.

¿A quién sirve mi dinero?

Analizar éticamente la realidad de nuestros entornos y la actividad financiera que nos domina, supone tener en cuenta la sociedad actual y cuáles son sus retos éticos. Eso implica hacerlo mirando al bien social que debe perseguir todo cuanto se teje socialmente. Requiere no olvidar que el inmenso poder que tienen las entidades financieras (con dinero que no es propio, sino depositado-prestado por miles de personas, grupos y entidades) conlleva una responsabilidad social que hasta ahora eluden en gran medida: buscar el bien común y la justicia social.

FIARE es una realidad de innovación social: innovación al servicio de la justicia. Es evidente que la banca comercial no atiende la voz de los excluidos, ni tampoco el sistema político y social dominante. Porque no estamos en el mejor de los mundos, no es tiempo de detenerse ni recrearse. Es tiempo de disidencia y de indignación. Decidamos qué hacemos con nuestro dinero.

Para más info: www.proyectofiare.com | sur@proyectofiare.com
Sevilla: Tel. 646.360.038 • Granada: Tel. 958.522.881

¹ Público.es, agosto de 2013

política



Algunas claves sobre el conflicto en Ucrania



Ilustración [réplica media]

por [Equipo de EL TOPO]

Rusia no es una potencia meramente regional. Su extensión y ubicación geográfica hace que sus movimientos —o, en su caso, la ausencia de estos—, ejerzan efectos sobre el panorama entero del planeta. Un Estado que cuenta con fronteras con la Unión Europea, Oriente Próximo y China, que mantiene contenciosos varios con Japón y que choca con Estados Unidos a través del estrecho de Bering no puede ser, por definición, una potencia regional.

Además, estamos ante un Estado que es uno de los principales productores de hidrocarburos, que posee derecho a veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y un arsenal nuclear importante. Todo esto trae como consecuencia que sea uno de los pocos Estados del planeta que guarda una cierta autonomía aun cuando la deriva del último cuarto de siglo ha perfilado una Rusia cada vez más inserta en la economía internacional y, por ello, cada vez menos independiente.

Pero no todo son potencialidades. Rusia afronta también retos geográficos importantes, entre otros: carece de una salida a mares cálidos, su clima impide el despliegue de una economía diversificada, sus ríos —que en la mayoría de los casos discurren de sur a norte— no pueden ser objeto de un uso comercial próspero y, finalmente, tiene una riqueza enorme en materias primas situadas en regiones alejadas e inhóspitas.

También merece la pena desmontar ciertos mitos sobre el presidente ruso Vladimir Putin. No ha conseguido reenderezar un maltrecho Estado federal, no ha cerrado convincentemente el conflicto de Chechenia, no ha plantado cara a unos oligarcas que siguen definiendo la mayoría de las reglas del juego en Rusia, no ha resuelto los problemas económicos

Desde que estallaran las protestas en Ucrania, la avalancha de noticias vertidas por los voceros oficiales ha sido extensa. Aun así, se antoja difícil interpretar con cierta claridad todos los intereses geopolíticos y estratégicos que están en juego. Según versiones oficiales, todo empezó con la negación del Gobierno de Ucrania a firmar el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea el mes de noviembre pasado. Desde entonces, se han sucedido destituciones, referéndums, combates y asaltos. Han llegado a nuestros oídos nombres de lugares inhóspitos, desconocidos hasta ahora, que han cobrado una relevancia inusitada. Abordamos la arriesgada tarea de intentar resaltar algunas de las claves escondidas detrás de este conflicto basándonos en la lectura del libro *Rusia frente a Ucrania. Imperios, pueblos, energía* de Carlos Taibo¹

Todas estas maniobras ocurren en paralelo a un enorme despliegue mediático lleno de simbolismo y espectáculo. Mientras la UE, EE. UU. y la OTAN anuncian sonoras declaraciones de solidaridad con los manifestantes ucranianos, Rusia alimenta el discurso nacionalista que sus dirigentes han esparcido entre la población. Mientras la UE, EE. UU. y la OTAN promueven sanciones de carácter meramente simbólico, Moscú se cuida de no interrumpir los suministros de gas hacia la Europa central. A Rusia no le interesa el hundimiento de las economías de la UE y de EE. UU., ya que el desmoronamiento del euro y del dólar provocaría una depreciación sensible en las reservas que atesora.

En este estado de cosas, hay quien anuncia una reaparición de la guerra fría. No parece que sea el caso debido a dos argumentos principales. A diferencia de lo que ocurrió antes de 1990, no se enfrentan aquí dos cosmovisiones o sistemas económicos diferentes. Aunque el capitalismo occidental y el ruso muestren matices distintos, comparten muchos proyectos e intereses. El segundo argumento atiende a parámetros económicos entre los que se encuentran, por ejemplo, la distancia abismal entre el gasto en defensa de las potencias occidentales y el que mantiene Rusia. Se aprecian también enormes disparidades en el tamaño de las economías: el PIB ruso, en paridad de poder adquisitivo, es un 15% del de la UE, y solo un 8% si se maneja el tipo de cambio oficial. Y hay enormes distancias, en suma, en lo que se refiere a población y peso en el comercio mundial. Mientras la UE cuenta con 500 millones de habitantes y corre a cargo del 16% de las exportaciones registradas en el planeta, y China tiene 1300 millones de habitantes y protagoniza el 8% del comercio mundial, Rusia está poblada por algo menos de 145 millones de personas y despliega un escueto 2,5% de las exportaciones.

Lejos de estos análisis, el discurso monocorde que emiten los medios de comunicación es el de una Rusia que se comporta como una potencia agresiva aun sin haber recibido agravio alguno. Antes bien, ha sido obsequiada con sucesivas ampliaciones de la OTAN, con un reguero de bases militares en el extranjero cercano, con el descarado apoyo occidental a las revoluciones de colores y con un displicente trato comercial. No es difícil, entonces, que Rusia entienda que está siendo objeto de una agresión dirigida a reducir las posibilidades de que resurja una gran potencia en el oriente europeo.

El futuro no se presenta muy halagüeño para el este de Europa. Una Rusia débil, deseo de muchos grupos de poder occidentales, significará convulsiones frecuentes en un espacio donde se prevé que la rapiña gane muchos enteros. Una Rusia fuerte dará la oportunidad a muchos europeos orientales de comprobar cómo la presunta comunidad de cultura y valores del gran imperio local se traduce en imposiciones sin cuento.

Es más que probable que, dentro de poco, muchas de estas disputas nos parezcan menores. Ninguno de los contendientes parece mostrar consciencia a las secuelas de la corrosión terminal del capitalismo, a la imprevisión de la crisis ecológica y a la proximidad del colapso. Bien puede suceder que dentro de unos años, pasados los picos respectivos, nos parezcan triviales disputas sobre cómo y por quién deben extraerse el petróleo y el gas natural. Y nos resulte una broma pesada las intuiciones sobre los efectos saludables del cambio climático difundidas últimamente en Rusia. Ojalá no haya quedado atrás también la posibilidad de aplicar los frenos de emergencia de un tren que nos conduce, a marchas forzadas, hacia el abismo.

¹ Taibo Arias, Carlos. *Rusia frente a Ucrania. Imperios, pueblos, energía*. Los Libros de la Catarata, 2014.

y sociales que marcan la vida cotidiana de su pueblo y tampoco parece que haya recuperado una influencia relevante en el escenario internacional. Un hecho de extrema relevancia es que su proyecto es dramáticamente dependiente de los precios internacionales de las materias primas energéticas. Todos estos datos son claves para intentar entender los movimientos del gigante ruso.

En cuanto al conflicto que nos ocupa, los acontecimientos recientes en Ucrania y en Crimea ratifican que tendremos que acostumbrarnos a lidiar con conflictos sucios en los que resultará cada vez más difícil mostrar una franca adhesión a la posición de alguno de los contendientes. Parece razonable guardar las distancias ante la conducta de todos los agentes importantes que han operado, a finales de 2013 y principios de 2014, en Ucrania. Ahí están los movimientos de las fuerzas naranjas ucranianas que, empeñadas en la obligación de Rusia a venderles gas a precios de favor, tuvieron años atrás la oportunidad de demostrar, sin éxito, su valía cuando estaban en el gobierno en Kiev. Por su parte, Yanukóvich —apoyado por los oligarcas del oriente ucraniano— se empeñó en reproducir el modelo ruso de Putin, es decir, una combinación de magnates y represión. Ni Yanukóvich fue un dirigente empeñado en la defensa de las clases populares, ni Putin una suerte de Che Guevara del siglo XXI.

Pero las potencias occidentales también juegan sucio. Llevan 5 años entregadas a la tarea de explotar una mano de obra barata, acaparar el negocio de las materias primas y abrir mercados emergentes. Si la UE ha evitado cualquier compromiso de incorporación de Ucrania a la Unión, EE. UU. ha seguido con la búsqueda del control de riquezas y áreas geográficas. Rusia, por su parte, ha aplicado una lógica imperial lejos del agrado de los pueblos afectados.



El derecho a huelga, chapado y acabado

¿OTRA VEZ HABLANDO DE REPRESIÓN?

Bueno, pues sí, es verdad, pero esta vez encendiendo determinadas alarmas.

Hasta ahora, activistas y juristas habíamos alertado del devenir represivo contra las protestas sociales que conllevaban determinadas actuaciones políticas: identificaciones aleatorias, detenciones arbitrarias, ficheros ideológicos, penas, multas y criminalización mediática. Sin embargo, los últimos pronunciamientos judiciales suponen un plus cualitativo en las formas de represión del poder frente a la disidencia política. Hablamos de las sentencias de condenas a prisión a huelguistas por participar en piquetes informativos acusadas de atentar contra el derecho de los trabajadores y trabajadoras, valga la paradoja.

Los piquetes tienen el derecho a informar sobre la huelga así como a pedir la solidaridad de otras trabajadoras

La sentencia de Carlos y Carmen en Granada les condena a tres años y un día por participar en un piquete informativo durante la huelga general de 2012. Entiende la sentencia que coaccionaron a la propietaria de una champanería al grito de «chapa y se acaba», impidiendo así su derecho al trabajo.

La sentencia de Pontevedra de Ana y Tamara las condena a tres años y un día por participar en un piquete informativo en su empresa en el que se vertió un cubo de pintura en una piscina.

Hay que saber que la condena a prisión es la más dura del ordenamiento jurídico, ya que atenta contra uno de los bienes más importantes de las personas: la libertad. También es conveniente saber que el Estado español tiene la población penitenciaria más alta de Europa y parece que hay intenciones de seguir aumentándola con pronunciamientos judiciales desproporcionados como estos.

¿PERO ESTO ES POSIBLE? QUIERO DECIR, ¿ES LEGAL?

Lo más sorprendente es que estas medidas están dentro de la legalidad vigente. Para ser claras, esto no es ninguna reforma del Código Penal ni ninguna nueva Ley de Seguridad Ciudadana. Es un delito previsto y penado en el artículo 315.3 del Código Penal que dice textualmente: «[...] Se impondrán las penas superior en grado [de tres a cuatro años y seis meses] a los que, actuando en grupo, o individualmente pero de acuerdo con otros, coaccionen a otras personas a iniciar o continuar una huelga».

Este delito está enmarcado en un capítulo del Código Penal que se llama *De los delitos contra los derechos de los trabajadores*. Lo más llamativo de este artículo de la ley es su apartado primero, que dice así: «Serán castigados con las penas de prisión de seis meses a tres años y multa de seis a doce meses los que mediante engaño o abuso de situación de necesidad, impidieren o limitaren el ejercicio de la libertad sin-

dical o el derecho de huelga». Quizás a muchas lectoras se les venga a la imaginación algunas situaciones donde un empresario, abusando de la situación de necesidad de una trabajadora, le impidiera su derecho a huelga con la amenaza del despido. Esto es una práctica bastante extendida y bien conocida por las sindicalistas, máxime en un panorama de crisis económica donde las situaciones de necesidad son mayores y las trabajadoras y trabajadores están expuestos a un mayor abuso empresarial, ante el miedo de perder el puesto de trabajo y engrosar la extensa fila del paro.

Sin embargo, brillan por su escasez, o simplemente ausencia, las condenas de prisión a empresarios que limitan o impiden el ejercicio a huelga de las trabajadoras de su empresa aprovechándose de su estado de necesidad.

¿PERO NO ES EL DERECHO A HUELGA UN DERECHO FUNDAMENTAL?

El derecho a la huelga, reconocido en el artículo 28.2 de la Constitución, es uno de los derechos de carácter fundamental. Lo desarrolla el Real Decreto Ley 17/1977, de 4 de marzo. Este real decreto, a pesar de ser previo al Estado democrático, parece desbordar en permisividad las pretensiones del poder político que tiende, cada vez más, a aplicarlo de una manera más restrictiva.

El Tribunal Constitucional señala que el derecho a la libertad sindical comprende, no solo el derecho de las personas a formar sindicatos y a afiliarse a los de su elección, sino también el derecho a que los sindicatos realicen las funciones que de ellos se debe esperar, de acuerdo con el carácter democrático del Estado. En este contenido esencial, núcleo mínimo e indisponible, se incluyen, entre otros, los derechos de actividad y medios de acción, entre los que se encuentra la utilización de la huelga como medida de presión, sin la cual la libertad sindical quedaría vacía de contenidos. Esto no es una opinión, es jurisprudencia del Tribunal Constitucional.

Brillan por su escasez, o simplemente ausencia, las condenas de prisión a empresarios que limitan o impiden el ejercicio a huelga de las trabajadoras de su empresa aprovechándose de su estado de necesidad

Dentro de este derecho, el Tribunal Constitucional reconoce la figura de los piquetes de huelga informativos. Los piquetes tienen el derecho a informar sobre la huelga así como a pedir la solidaridad de otras trabajadoras. Entre sus actividades están las de repartir propaganda e informar sobre los motivos de la huelga. Son un elemento fundamental del derecho de huelga sin los cuales no podría entenderse.

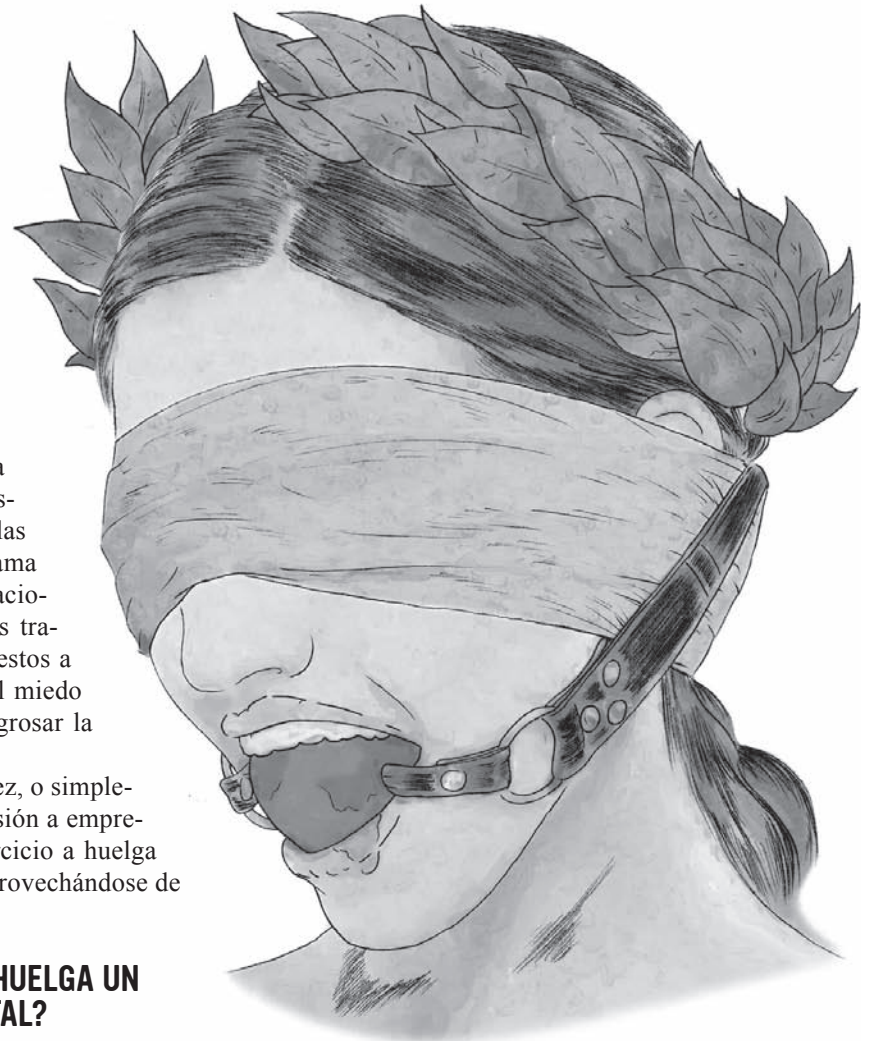


Ilustración [Garrido Barroso]

¿Y CÓMO ES POSIBLE ENTONCES QUE EL EJERCICIO DE UN DERECHO FUNDAMENTAL SEA CASTIGADO POR LOS JUECES INCLUSO CON PENAS DE PRISIÓN?

El Tribunal Constitucional dice que cuando entran en colisión dos derechos, si uno es fundamental y el otro no lo es, debe primar el primero. Es decir, el derecho a informar sobre los motivos de una huelga y pedir la solidaridad con ella, al ser un derecho fundamental enmarcado dentro del derecho a huelga, prevalece, por ejemplo, sobre el derecho de la dueña de una champanería a no ser molestada en su local un día de huelga por un piquete informativo numeroso con espráis, pegatinas y cánticos. Sin embargo, en este caso, como lamentablemente en otros, el poder judicial no ha priorizado el derecho fundamental a parar la producción como protesta.

Vuelve a darse la paradoja de que seamos las juristas y activistas que apostamos por un nuevo modelo social que supere las relaciones de trabajo asalariado y que ponga en el centro del ordenamiento la vida digna de todas, quienes exijamos al poder que cumpla sus propias normas, las que ellos mismos han dictado para su modelo social.

Las 150 personas encausadas por participar en piquetes informativos o las amenazas del Gobierno de limitar el derecho a huelga, demasiado desmedido a pesar de estar regulado en un real decreto de 1977, demuestran la incapacidad cada vez mayor del poder para contener las aspiraciones de transformación social de la sociedad.

por [Pastora Filigrana García y Luis de los Santos Castillo]

JARSIA ABOGADOS SCA

política



El fracking en Andalucía

por [Txema Hurtado] Vicepresidente de ATTAC Andalucía

A primeros del año pasado nació la Plataforma Andalucía Libre de Fracking (PALF) con el fin de oponerse al uso de esta técnica de fracturación hidráulica para la extracción de hidrocarburos (petróleo y gas natural) por sus graves efectos reales y potenciales en el medio ambiente (aire, superficie, ríos, acuíferos, subsuelo) y, consecuentemente, en la salud de las personas, en la flora, en la fauna y en la actividad económica tradicional rural

El *fracking* también está fatalmente acompañado por la sismicidad inducida y la especulación en formato de burbuja económica que de esta técnica se derivan. Sin embargo, su uso está siendo promovido por políticos liberales e industria: por un lado, puede sustituir —aunque sea parcialmente y por un tiempo muy limitado— a los yacimientos convencionales de gas y petróleo, que ya están agotándose; por otro, ya se sabe que una burbuja económica es muy útil para enriquecer a los más listillos, empobreciendo al resto.

Si nos centramos en la situación del gas en Andalucía, a lo largo de la cuenca del Guadalquivir existen licencias para almacenes de gas, para explotaciones de gas convencionales y para investigaciones de gas por *fracking*. Se encuentran en las siguientes fases: 3 almacenes en explotación (18 500 ha) y 2 más en investigación (108 000 ha), 9 concesiones de explotación de gas convencional (98 500 ha), 5 permisos de investigación de *fracking* en marcha (105 000 ha) y 10 solicitudes, aún no otorgadas, de permisos de investigación de *fracking* (207 000 ha).

De los 5 permisos de investigación de *fracking* en marcha, 3 corresponden a la Administración autonómica (67 000 ha en Jaén y Sevilla) y 2 a la Administración estatal (38 000 ha en Cádiz). Los operadores a los que se ha concedido estos permisos son empresas dedicadas al *fracking* (la española Oil & Gas Capital y la norteamericana Schuepbach Energy). La autorización de los 10 permisos de investigación de *fracking* aún no otorgados (207 000 ha en Sevilla, Córdoba y Jaén) corresponden a la Administración autonómica.

Durante el año y medio de trabajo de la PALF, se han impartido decenas de charlas y jornadas de formación —para sensibilizar a la ciudadanía y a las organizaciones sociales— sobre los riesgos del uso de esta técnica, se han realizado todo tipo de manifestaciones y concentraciones en su contra, y se ha incidido políticamente en partidos y grupos parlamentarios.

Estas acciones han tenido sus frutos: en este corto período de tiempo se han extinguido 8 permisos de investigación de *fracking* (457 000 ha en Huelva, Cádiz, Sevilla, Córdoba y Jaén) por renuncia o desistimiento de sus operadores, además de sucederse declaraciones contra el *fracking* por parte de partidos políticos y administraciones públicas andaluzas.

LAS DECLARACIONES CONTRA EL FRACKING

Decenas de ayuntamientos andaluces y mancomunidades afectadas han declarado su municipio libre de *fracking* y se han comprometido a impedir, desde sus competencias municipales, el uso de esta técnica. Las diputaciones de Sevilla, Huelva y Jaén también se han unido. Además, el Parlamento andaluz ha aprobado un par de declaraciones —en formato de proposición no de ley— en sendas comisiones parlamentarias (en junio y octubre del año pasado), que declaraban a Andalucía como «tierra libre de *fracking*», a la vez que pedían la suspensión de los permisos en marcha, la no concesión de nuevos permisos y el desarrollo de una ley de prohibición del *fracking*.

En todas estas declaraciones, PSOE, IU, PA y EQUO se han manifestado a favor y PP (con alguna excepción municipal) en contra. Del mismo modo, el Gobierno andaluz se ha pronunciado en contra del uso del *fracking* en Andalucía¹. Por el contrario, ha habido múltiples manifestaciones del Gobierno estatal a favor del uso de esta técnica.

Decir de lo que es, que no es, o que lo que no es, es, es falso; mientras que decir que lo que es, es, y lo que no es, no es, es verdadero.
Aristóteles

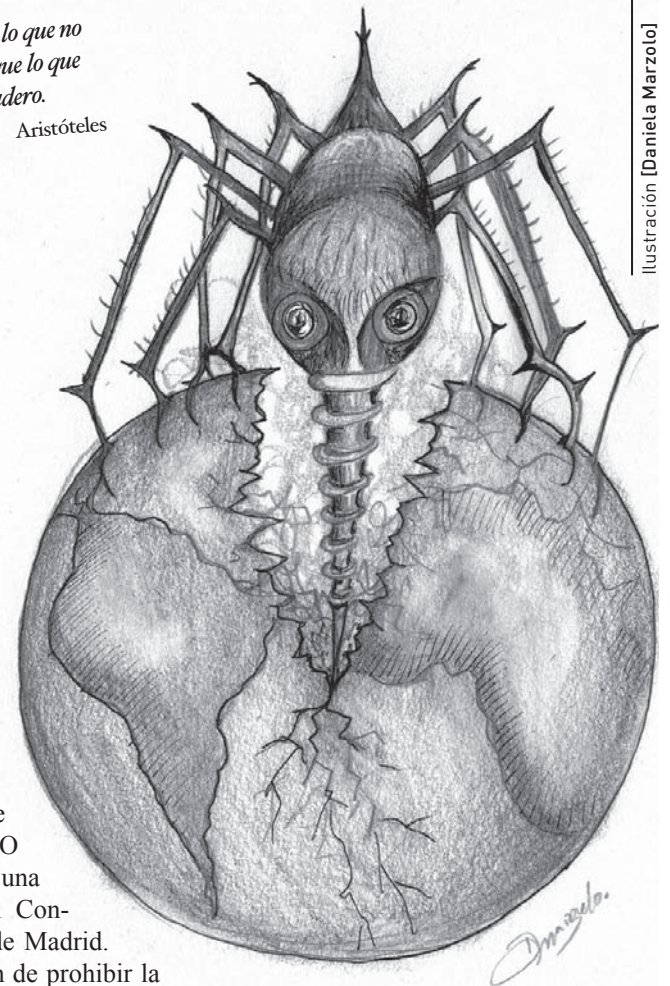


Ilustración [Daniela Marzolo]

En mayo pasado, días antes de las elecciones europeas, cerca de 20 partidos políticos —entre ellos, PSOE, PCE, EQUO y Podemos— firmaron una nueva declaración en el Congreso de los Diputados de Madrid. Contrajeron la obligación de prohibir la técnica de extracción de gas natural del subsuelo por fracturación hidráulica en caso de contar con la mayoría parlamentaria suficiente en futuras elecciones. Días después, la Izquierda Plural presentó una propuesta de ley de prohibición del *fracking* que fue apoyada por el PSOE y que no salió adelante por la mayoría popular de la cámara.

PASANDO DE LA PALABRA A LOS HECHOS

Algunas comunidades autónomas —como Cantabria, La Rioja, Navarra y Cataluña— han legislado, en uso de sus competencias, la prohibición del *fracking* en su Comunidad y la suspensión de los permisos vigentes. Todas estas leyes han sido recurridas por el Gobierno central ante el Tribunal Constitucional, que ha declarado su suspensión cautelar. La primera de ellas, la cántabra, acaba de ser anulada en junio pasado, al considerar que vulnera la Ley de Hidrocarburos y que una ley autonómica no puede vaciar las competencias del Estado en materia de hidrocarburos.

El Gobierno de Cantabria (por cierto, del PP) ya ha anunciado que seguirá oponiéndose al uso de esta técnica ya que, si la sentencia cierra puertas, abre algunos resquicios en las ventanas. Usarán las potestades legislativas cántabras en materia de medio ambiente, protección de la salud y ordenación del territorio y urbanismo. Y no solo en la Administración autonómica, también en las Administraciones municipales.

En Andalucía se da el único gobierno de mayoría de izquierdas (PSOE e IU) de las Administraciones autonómicas del Estado. Aquí, el mes pasado, IU registró una proposición de ley en el Parlamento andaluz para la prohibición del *fracking* y la suspensión de los permisos en vigor, pasando así por primera vez, en Andalucía, de las palabras a los hechos.

¿Cuál ha sido la reacción del PSOE ante este hecho? Pues se ha desdicho de sus compromisos, se ha manejado con su habitual ambigüedad y ha anunciado otra proposición de ley que plantea una moratoria de dos años, «que podrá ser prorrogada mientras no existan estudios científicos que determinen, con el máximo nivel de certeza, que la utilización de esta técnica no tiene afección negativa para las personas, las aguas y el medio ambiente en general» [sic].

En este contexto, es importante que la ciudadanía andaluza sea consciente de que, en cualquier momento, las investigaciones de *fracking* en curso podrían demostrar rentabilidades económicas suficientes a los operadores como para pedir la concesión de explotación —que concede, según la Ley de Hidrocarburos, el Gobierno del Estado—, lo que garantizaría su autorización inmediata y el comienzo del *fracking* en Andalucía.

Solo la continua sensibilización y la movilización ciudadana pueden garantizarnos un futuro libre de fractura hidráulica, una técnica aberrantemente cara, peligrosa y contaminante.

¹ Consejera de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio, María Jesús Serrano: «El Gobierno andaluz no permitirá bajo ningún concepto efectuar extracciones de hidrocarburos o prospecciones de gas utilizando la fractura hidráulica», 4 de abril de 2014.



Explotaciones mineras de la provincia

Errores de los que no se aprende

La gestión de la mina de Aznalcóllar, al igual que la de Cobre Las Cruces, constituye un ejemplo paradigmático de la política que lleva a cabo la Junta de Andalucía en toda la comunidad autónoma en relación a la minería y que se basa en la creencia errónea de que la explotación minera constituye una salida al desempleo

artículo y fotos por [Ecologistas en Acción Andalucía]

Para empezar, hablar de Aznalcóllar es hablar de una entelequia ya que se desconoce incluso la cantidad exacta de mineral que existe en la mina. Según los sondeos realizados en su día por Boliden, podría haber 35 millones de toneladas, con posibilidad de otros 45 millones más. Aún así, el Estado y la Junta han acordado establecer un procedimiento de urgencia para acelerar la reapertura de la mina. Se prevé conceder simultáneamente el derecho de investigación y de explotación. El objetivo de ambas administraciones es volver a explotar la mina en los primeros meses de 2015, tal y como ha manifestado la presidenta andaluza Susana Díaz.

A día de hoy, las multinacionales México Minorbis —formada por la andaluza Magtel y Grupo México— y Emerita-Forbes Manhattan han superado los requisitos exigidos para acceder a la primera fase del concurso internacional para explotar la mina.

Sin embargo, con las dificultades que plantea una mina con bajo contenido en cobre, con pocas toneladas ciertas, con una dificultad enorme para tratar el mineral, sin poder hacer balsas de lodos (ya que eso supondría repetir el desastre de Boliden), su reapertura no se antoja fácil.

En cuanto a la cuestión laboral, es cierto que la minería puede crear puestos de trabajo, pero son transitorios ya que, al tratarse de una industria basada en la explotación de un elemento no renovable, una vez agotado el mineral se acaba el empleo.

Tampoco hay que olvidar que la reapertura de la corta de Los Frailes afectaría al Corredor Verde del Río Guadiamar, declarado Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y objeto, por cierto, de las intensas labores de regeneración medioambiental que siguieron a la catástrofe de 1998.

Catástrofe que constituye un episodio sencillamente traumático para la provincia de Sevilla y más aún para la comarca del Corredor de la Plata. Recordemos que como consecuencia de aquel siniestro, la multinacional sueca Boliden-Apirsa abandonó la explotación de Aznalcóllar, que entonces sostenía más de 450 empleos estables y cerca de 700 eventuales. Para contrarrestar la contaminación masiva del cauce del río Guadiamar fue necesario un costoso programa de restauración que ha

La compañía ha sido autorizada por la CHG a recargar el acuífero con el vertido de la Estación Depuradora de Aguas Residuales de San Jerónimo

Otra explotación minera considerada buque insignia de la provincia es Cobre Las Cruces, perteneciente a la multinacional canadiense First Quantum. Buque insignia que si no ha tenido consecuencias terribles hasta el momento ha sido, en parte, gracias a la presión de Ecologistas en Acción. Durante estos

supuesto el desembolso de aproximadamente 90 millones de euros del erario público. De hecho, la Junta de Andalucía sigue reclamando a Boliden el elevado coste de los trabajos.

12 años se ha conseguido la instalación de una planta de ósmosis inversa (que ha evitado parte de la contaminación del acuífero con residuos) con un coste de 32 millones de euros y en la que trabajan 15 personas.

Cobre Las Cruces es un proyecto que comenzó mal desde el principio, al permitirse abrir una mina a cielo abierto. La excusa fue la posibilidad de obtener un 25% más de aprovechamiento del mineral si se hacía en estas circunstancias. Para lograrlo, la empresa llegó a amenazar con la no apertura de la explotación. El permiso fue concedido.

Una vez abierta, continuaron los problemas.

El mineral está bajo el acuífero de Gerena-Posadas, considerado estratégico para el consumo humano pero cuyo drenaje es imprescindible para extraer el mineral. Lo que quiere decir que es necesario devolver de algún modo el agua que sacan para que no se vea afectado dicho acuífero. Ante una cuestión tan complicada de resolver, idearon un sistema llamado de drenaje y reinyección (SDR) cuyo cometido era devolver toda el agua extraída y sin contaminar. La Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG) concedió un permiso de

extracción máxima de 180 000 m³/año del acuífero, de los cuales 20 000 eran para uso doméstico en las instalaciones de la mina y 160 000 para uso en la actividad metalúrgica.

Sin embargo, el SDR no ha cumplido nunca con los objetivos exigidos en la declaración de impacto ambiental de 2002. En 2008, ante las denuncias de Ecologistas en Acción, se tuvo que cerrar la mina durante un año porque el sistema de drenaje ni evitaba la contaminación con metales pesados del acuífero, ni evitaba la extracción de agua por encima de los 160 000 m³/año previstos y autorizados. Para poder continuar con la explotación minera, la compañía tuvo que invertir casi 40 millones de euros en el llamado Plan Global de Aguas, consistente en añadir sistemas de depuración al sistema de drenaje.

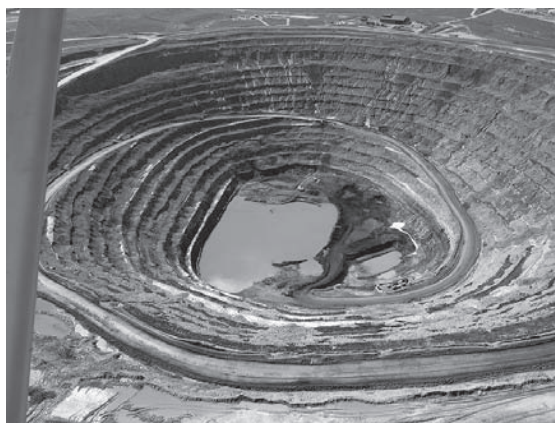
Desde 2009, Ecologistas en Acción ha denunciado que ese Plan Global era un fraude, porque sigue sin evitar la pérdida de casi un millón de m³/año de agua del acuífero.

Cinco años después, se siguen produciendo daños, ante la dejación de funciones de la Consejería de Medio Ambiente y de la CHG. A pesar del magnífico equipo de marketing de la empresa, que ha intentado vender la complejidad y utilidad del invento, la realidad de sus defectos se ha hecho evidente.

No obstante, una vez demostrada la falta de eficacia del sistema drenaje-reinyección y de los filtros añadidos posteriormente, la compañía ha sido autorizada por la CHG a recargar el acuífero con el vertido de la Estación Depuradora de Aguas Residuales (EDAR) de San Jerónimo que, según estudios de la propia Confederación, tiene un gran contenido de productos farmacológicos en suspensión. Esta solución conllevaría la construcción de una estación regeneradora de aguas residuales (ERAR) para tratar los vertidos que vienen de la EDAR. Otro intento de matar moscas a cañonazos cuya paralización también ha solicitado Ecologistas en Acción.

Lo que pretendemos decir es que un proyecto considerado modélico por la Administración, es un proyecto que improvisa en cosas esenciales y que aún tiene por delante algunos años para sorprendernos negativamente.

En definitiva, la minería es una economía destructiva cuando el objetivo debería ser la creación de una economía centrada en lo local. La Administración ha de fomentar firmemente la creación de empresas y, a ser posible, de empresas agroalimentarias, que es donde está nuestra verdadera riqueza, destinadas a abastecer los mercados locales, evitando, de paso, el sinsentido de los alimentos kilométricos.



El objetivo de ambas administraciones es volver a explotar la mina de Aznalcóllar en los primeros meses de 2015

política



mío, nuestro, suyo

El reciente encuentro sevillano de ENAPPAL, la red de Asociaciones de Protección del Patrimonio Local, estaba acompañado de traducción en lengua de signos. Intentamos descifrar los gestos de la traductora y reconocemos la palabra «patrimonio»: dos golpes en el pecho, casi un *mea culpa*, un signo de aflicción. En realidad, es sinónimo de la palabra «mío». ¿Eso es el patrimonio? ¿Lo que es mío, lo que he heredado, ganado, lo que puedo transformar en dinero cuando me convenga? Días más tarde, esto fue lo que nos preguntó un *financial manager* en ciernes cuando le intentamos explicar a qué nos dedicábamos.

Patrimonio, en la literatura científica específica, es todo lo que queremos salvaguardar de nuestro pasado y transmitir al futuro. Lejos de la visión monetaria del *manager*, es la capacidad de crear memoria colectiva. No es «mío», sino «nuestro». Y a pesar de que las Naciones Unidas no lo reconozcan como uno de los derechos fundamentales, lo es: el derecho de construir nuestra memoria

por [Marianna Papapietro y Bernardo Gómez]

Tramallolistas de rancio abolengo, arquitectes de pro, supervitaminantes y mineralizantes del patrimonio

PATRIMONIO Y CONSUMO

Todo esto no es tan obvio. Desde hace tiempo, al discurso oficial sobre el patrimonio se le han incorporado palabras como industria y beneficio, que implican que solo se conserve lo que es rentable, con el único objetivo de llenar de contenidos las tardes ociosas de los turistas. El patrimonio hace tiempo que pasó de almacén de la memoria a caja de caudales.

Algunos patrimonios se venden mejor que otros. Una taquilla y un torno garantizan una buena caja con las visitas a los restos romanos de la Encarnación, como parte del reclamo turístico del edificio pagado con dinero público y cedido en concesión por cuarenta años a la constructora Sacyr. Baje al subsuelo y pague por ver la Sevilla antigua; suba al mirador y pague por ver la Sevilla moderna. Y, mientras, el recuerdo de nuestro pasado más reciente —del antiguo mercado de abastos que ocupó esa plaza hasta 1970 y que ha quedado reducido a unos pocos puestos asfixiados por los contratos de alquiler con la concesionaria— se pierde en el olvido. ¿Por qué no debe ser recordado? ¿Tal vez porque cuenta una historia de nombres comunes? Afortunadamente, el futuro de la memoria está garantizado: las setas ya son patrimonio de los movimientos, después de su ocupación el 15M de 2011.

Cuando aparece el beneficio económico, desaparece el derecho a disfrutar del patrimonio. El Patio de los Naranjos fue incorporado temporalmente a la visita de pago de la catedral de Sevilla en 1992: a pesar de las protestas ciudadanas reclamándolo como espacio público, sigue siendo accesible solo previo pago del óbolo al obispado. Pero si el beneficio que genera el patrimonio es de la Iglesia, no lo es tanto el peso de su conservación: recientemente, el Ayuntamiento anunció a bombo y platillo la concesión de una ayuda de 105 568,64 euros para rehabilitar el convento de San Leandro. Y, mientras, olvida y condena a la ruina a la Casa Palacio del Pumarejo, del mismo valor patrimonial y, en este caso, de su propiedad. Cuestión de prioridades y de interlocutores.

.....
El patrimonio hace tiempo que pasó de almacén de la memoria a caja de caudales

PATRIMONIO Y PROPAGANDA

Que el olvido sea una herramienta de control y propaganda, una privatización simbólica, lo descubrieron la literatura y el cine hace muchos títulos. *Fahrenheit 451*, *El planeta de los simios*, *Blade runner*... las distopías futuristas y los cambios en nuestro entorno nos muestran que no hay mejor manera de manipular la conciencia colectiva que apropiarse del pasado. ¿Cuánta gente de Sevilla recuerda a Casa Cornelio, bombardeada en 1931 por ser el epicentro de los movimientos anarquistas del casco norte? Su recuerdo se ha sepultado bajo la basílica de la Macarena que hoy ocupa el mismo solar. Y allí los devotos rinden homenaje a una talla de madera y una controvertida tumba, con el convencimiento de que este es su patrimonio y no aquel.

Una de las muchas víctimas de la crisis ha sido la ley de memoria histórica. No ha sido necesario derogarla: la falta de presupuesto la ha dejado prácticamente sin efecto. Y, mientras, el *Diccionario biográfico* de la Real Academia de la Historia nos habla de Franco como «generalísimo» y «jefe de Estado», pero nunca como dictador; y nos dice que montó un régimen «autoritario, pero no totalitario», obviando que montó un Estado represivo sobre la tumba de un gobierno democrático; que persiguió y exterminó a sus oponentes. Un

libro de texto editado este año contaba que García Lorca fue un poeta que «murió cerca de su pueblo durante la Guerra», y que Antonio Machado «se fue a Francia con su familia, donde vivió hasta su muerte». No olvidemos que, mientras, en Sevilla, el Canal de los Presos —que riega la vega del Guadalquivir desde Peñaflores hasta Lebrija— fue excavado a mano por el trabajo esclavo de presos políticos hasta 1962, siguiendo la política de Redención de Penas por el Trabajo. Odioso eufemismo.

Edulcoramos la historia, amnistiamos a los verdugos y conservamos solo lo que es rentable políticamente.



fotografía [Stefania Scamardi]

.....
Patrimonio, en la literatura científica específica, es todo lo que queremos salvaguardar de nuestro pasado y transmitir al futuro

MEMORIA COMO CATAPULTA

Según Galeano, la memoria, más que anclaje, es catapulta. Nos apoyamos en nuestra experiencia para posicionarnos, para actuar, para evitar que vuelvan a repetirse errores del pasado.

Por eso, recordar es también un acto de rebeldía. En nuestro entorno se producen constantemente libros, documentales, denuncias y acciones que promueven participación y apoyo: mujeres de luto taconeando su rabia sobre la tumba de Queipo de Llano, la gente de la Casa Palacio del Pumarejo acometiendo las obras de rehabilitación sin esperar ayudas ni autorizaciones casposas, la Plataforma Salvemos la Fábrica de Vidrio La Trinidad ganándole terreno a la especulación, el Huerto del Rey Moro gestionando sin ánimo de lucro un preciado espacio patrimonial en el centro de Sevilla...

Que todo esto nos sirva para recordar, para recordar con furia, con rebeldía, resistiéndonos a que —con palabras de Saramago— «se privatice todo, que se privatice el mar y el cielo, que se privatice el agua y el aire, que se privatice la justicia y la ley, que se privatice la nube que pasa, que se privatice el sueño sobre todo si es diurno y con los ojos abiertos».

Feministas en la diana



fotos cedidas por [contrafoto21]

por [Lucía Vargas] Asamblea de Mujeres Diversas

A finales de junio, vimos una noticia en el periódico digital Diagonal Andalucía que causó un pequeño revuelo en las redes. En el artículo *La Brigada de Información, como Mortadelo y Filemón* se narra cómo el órgano de investigación de delitos políticos de la policía sevillana estaba persiguiendo a las autoras de un vídeo paródico autodenominado Comando Armado de las Putas Históricas (CAPH), en el que un grupo de mujeres aparecían encapuchadas, recreando la iconografía de los grupos terroristas y leyendo un comunicado feminista. La policía relacionaba el contenido del vídeo con... ¡una pegatina! aparecida en la basílica de San Gil en la que se comparaba una pistola y un paso de Semana Santa (según el documento policial, en la pegatina aparecía una «A» de Anarquía y se podía leer «PELIGRO. Unas armas matan los cuerpos y otras las mentes») y así, en un alarde de lógica, los agentes llegaban a la conclusión de que las autoras del vídeo, convertidas ya en peligrosas anarcofeministas (nótese que el prefijo «anarco» genera infinitas sospechas y estigmatización entre las fuerzas policiales), eran también las responsables del conato de incendio en la iglesia de Santa Marina ocurrido meses atrás. Por ello, y por «la alarma social» que se había creado, solicitaban un mandamiento judicial dirigido a la empresa matriz del portal de vídeo VIMEO para que identificara la IP del usuario de la cuenta del vídeo de la CAPH. Desde luego, hubo pitorreo en las redes porque el tema lo merecía. Que la unidad dedicada a investigar delitos de terrorismo se centre en la autoría de un vídeo feminista claramente paródico, da una imagen de tebeo de «nuestras fuerzas del orden». Pero, independientemente del poco caso que la solicitud recibió por parte de los juzgados —que no tramitaron el mandamiento— este es solo el último episodio de la persecución al movimiento feminista autónomo sevillano, que lleva el último año acosado por multas y juicios de faltas, rodeado en las concentraciones y acciones por desproporcionados dispositivos policiales, y vigilado con detenciones, seguimientos e identificaciones realizadas a las activistas de forma arbitraria.

.....
La represión de la protesta está siendo casi la única respuesta de este régimen en crisis a las demandas sociales de democracia, transparencia y derechos ciudadanos, y a la crítica de las políticas austericidas

Aborto. El mismo tribunal absolvió el pasado 22 de mayo a otras dos feministas por una supuesta falta de deslucimiento de bienes inmuebles realizada en la sede del PP de Andalucía en diciembre de 2013. Aunque este último proceso se saldó con la absolución de las dos activistas, vino precedido de la detención de una de ellas el 4 de febrero pasado y de actividades policiales de vigilancia a esta persona, a la

que detuvieron en su casa. La Asamblea de Mujeres Diversas respondió a este atropello con un comunicado que denunciaba el intento de «criminalización» del movimiento. Además de eso, las integrantes de la Asamblea de Mujeres Diversas acumulan alrededor de diez multas de 300 euros por identificaciones realizadas en concentraciones que no se habían comunicado previamente en la Delegación del Gobierno.

Parece que el movimiento feminista se ha convertido en blanco de la policía. Y no es de extrañar, si se tiene en cuenta la fuerza y la presencia en la calle que está teniendo desde que irrumpiera en las plazas del 15M, exigiendo teñir con sus propuestas las asambleas, denunciando la destrucción de las políticas públicas y de igualdad, los efectos de los recortes sobre la vida de las mujeres y su oposición a la contrarreforma del aborto, que probablemente comience su tramitación en el Congreso durante el verano. Aun con la oposición generada y las diferencias que provoca incluso en el seno del PP —que paralizan una y otra vez su promulgación—, si sale adelante la nueva ley supondrá una regresión sin precedentes en los derechos de las mujeres, a las que se denigra legalmente y se deja en una situación de indefensión respecto al propio cuerpo más grave que en la antigua norma del 85.

La represión de la protesta está siendo casi la única respuesta de este régimen en crisis a las demandas sociales de democracia, transparencia y derechos ciudadanos, y a la crítica de las políticas austericidas, convirtiéndola en un asunto muy grave y urgente en la agenda de los movimientos. Se está haciendo un uso intensivo del autoritarismo y la violencia, utilizando la policía para reprimir los actos en la calle y la vía administrativa y judicial para estrangular a los movimientos a base de multas y juicios. Atrás quedaron los tiempos en que el movimiento feminista se libraba de la persecución por el paternalismo y el machismo de las fuerzas de seguridad, que descartaban «el peligro» en las acciones protagonizadas por mujeres. A día de hoy, y en muchos casos con largos meses a la espalda, encontramos que grupos feministas de todo el Estado están maltratados por multas y procedimientos judiciales.

.....
El movimiento feminista se ha convertido en blanco de la policía

En Málaga, las activistas de la Asamblea Antipatriarcal son molestadas constantemente por la policía cada vez que salen a la calle. No suelen comunicar sus concentraciones y eso les ha valido más de diez multas de 400 euros, que en estos momentos están recurriendo.

En Cataluña y Mallorca —tal y como informa la organización Calala en el post de su blog *#Alertafeminista: apoyemos a las encausadas por defender el derecho al aborto libre y gratuito, frenemos la contrarreforma de Gallardón*— grupos de Sabadell y el Penedés tienen abiertos procesos, y las feministas de Palma de Mallorca —encausadas por una acción en defensa del aborto libre y gratuito en la parroquia de Sant Miquel el domingo 9 de febrero de 2013— se enfrentan a penas de cárcel de seis meses a seis años por los delitos de «impedir, interrumpir o perturbar» una ceremonia religiosa, y de seis meses a un año de cárcel por «ejecutar actos de profanación en ofensa de los sentimientos religiosos legalmente tutelados».

En Madrid, las activistas de Guerrilla Abortista que intervinieron en una marcha antielección el 14 de noviembre de 2013, fueron identificadas y retenidas. Ahora se enfrentan a multas que, sumadas, ascienden a más 12 000 euros.

Todo esto está ocurriendo sin que los grupos de distintas partes del Estado conozcan bien la situación de sus compañeras de lucha de otras ciudades, por lo que urge crear alianzas antirrepresivas feministas, o que estas se integren en las incipientes plataformas que unen a movimientos sociales de distinto tipo para dar a conocer los casos y planear estrategias de defensa conjuntas.

Construyendo posibles y presentando realidades

Lo cotidiano es político

por [Luis Berraquero Díaz]

[...] Te despiertas con el sonido de fondo de una reposición de un programa de Radiópolis. No sabes cómo, pero llegas a la ducha y comienzas a pensar tu día mientras te enjabonas con un champú de esos que hacen poca espuma. Es martes. Destender la ropa. Recoger la cesta de verduras. Hoy me toca cuidar a mi «sobrino». La asamblea de la Andanza se ha vuelto a cambiar de día y te coincide con las verduras. Sales de la ducha, te vistes y desayunas una tostada de pan ecológico —que has comprado a una panadera local— y aceite del Mercado Social (¿este era de La Rendija o de Casa Cornelio?). Sales de casa para currar. Por el camino te cruzas con caras dormidas pero conocidas, que te saludan a tu paso. De nuevo apareció la pintada en el callejón de Divina Pastora: «Machete al Machote» (el viernes hay concentración contra la reforma de la ley del aborto). Llegas a San Luis con sus puñeteras obras (¡qué fresquita está la calle cuando no hay asfalto!). Llegas al curro. [...]

COMENZANDO

Esta descripción puede que sea un tanto idealista. Puede también que, con matices, se acerque bastante a la cotidianidad de algunas personas que leen este artículo. «Cotidianidad» son aquellas acciones que discurren en la vida diaria de las personas. Hechos, acciones o prácticas que ocurren de forma recurrente pero que no por ello dejan de tener una importancia trascendental para comprender los imaginarios sociales y políticos de las personas que los realizan. A través de las experiencias cotidianas se configura el espacio público, se hace la calle, se construye barrio, ciudad, territorio. Lo cotidiano no se torna importante, también, porque el propio contexto socio-económico y político lo ha mercantilizado y precarizado, convirtiéndose en un ámbito que reconquistar. Así pues, este artículo se cuestiona por qué es necesario politizar las acciones cotidianas y habla de algunas experiencias activistas que lo hacen. Por otro lado, se pregunta por qué la problemática de la sostenibilidad se ha convertido en el nuevo eslogan del capitalismo neoliberal, y reflexiona sobre las aportaciones que realizan estos activismos a ese debate. ¡Vamos a ello!

MERCANTILIZAR LA COTIDIANIDAD, PRECARIZAR LA VIDA

La progresiva conquista por parte de las lógicas mercantilistas de todos los ámbitos de la vida cotidiana es un hecho. El neoliberalismo, como proyecto político que es, se apropia de la esfera pública mediante la articulación de tres cuerpos institucionales fundamentales: el Estado, el mercado y la ciudadanía¹. Así, mediante las presiones que ejerce sobre el Estado, consigue que este moldee a la ciudadanía de acuerdo con las lógicas del mercado. Pero el neoliberalismo también se ha apropiado de la esfera privada. De hecho, el proceso de acumulación capitalista se ha realizado a costa de los trabajos invisibles necesarios para el mantenimiento de la vida, que mayoritariamente han sido, y son, realizados por mujeres². El ámbito ambiental tampoco se ha librado del proceso de neoliberalización. Se pueden identificar cuatro mecanismos que el capitalismo pone en marcha

1. Wacquant, Lóic. 2012. *Three steps to a historical anthropology of actually existing neoliberalism*. *Social Anthropology* 20, 66-79.

2. Herrero, Yayo. 2011. La centralidad de los cuidados, las mujeres y la sostenibilidad. En *Cambiar las gafas para mirar el mundo. Una nueva cultura de la sostenibilidad*. (Eds) Y. Herrero, F. Cembranos & M. Pascual, 181-200. Madrid: Libros en acción. Ecologistas en Acción.

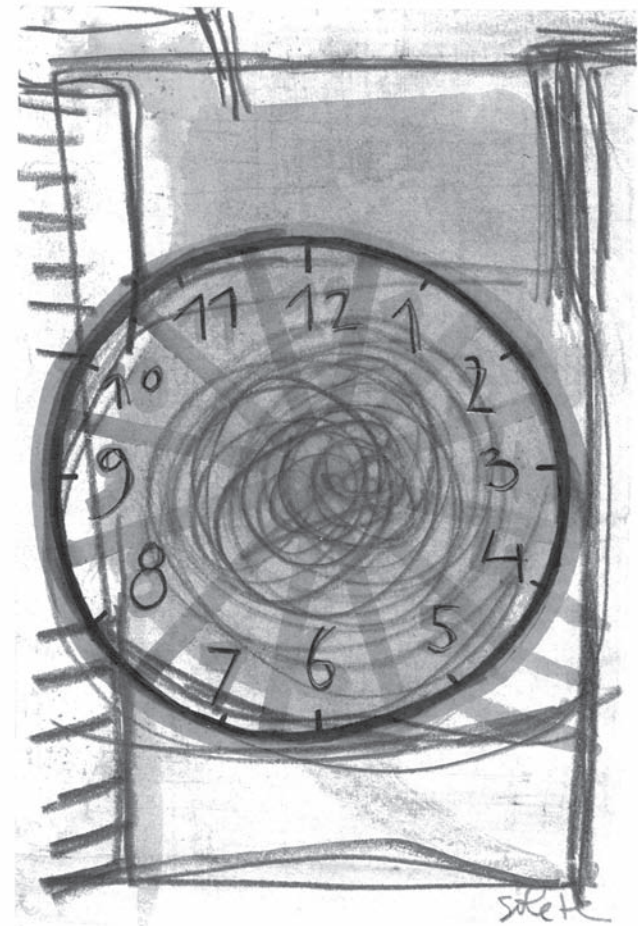


Ilustración [Punkel]

para verdearse³: (1) limpiar la imagen de las tradicionales formas de explotación capitalistas cuestionadas por sus impactos sociales y ambientales —usando la tecnología como el nuevo paradigma de modernización ecológica—; (2) concebir nuevos modelos de crecimiento económico y así mantener vigente el paradigma del desarrollo —por ejemplo, creando mercados por la reducción de la contaminación—; (3) acaparar una mayor cantidad de recursos naturales y servicios ambientales para la reproducción del capital —sobre todo para las corporaciones—; y (4) apaciguar, invisibilizar o atomizar la protesta social y la resistencia ligada a las luchas por el agua, la soberanía alimentaria, la diversidad y la defensa del territorio.

Así pues, el proyecto político del capitalismo neoliberal desarrolla una forma de poder que pretende establecer mecanismos de control totales, cercando la vida por los cuatro costados⁴. Mecanismos de control que afectan tanto a los cuerpos físicos —no es casualidad ahora el proyecto de la reforma de la ley del aborto— como a los cuerpos sociales —ordenanzas cívicas por ejemplo— o a los territorios en los que habitamos. Mecanismos que afectan a los instrumentos formales disciplinarios —las leyes, por ejemplo—, pero que también se cuelan en estructuras informales —los hábitos, las costumbres, los hechos cotidianos—. Es en este sentido que considero necesario reconquistar las esferas que el capitalismo ha invadido. Asumir esta invasión sin más, es perpetuar el metarrelato que naturaliza la propia existencia del capitalismo como sistema único, universal y eterno. Así que, mientras conquistamos el Parlamento y el Congreso —que, por lo visto, parece que ahora sí que podemos—, ¿por qué no reconquistar también nuestra cotidianidad?

LA COTIDIANIDAD COMO UN DISPOSITIVO POLÍTICO

Existen una serie de experiencias de activismo que pivotan entre estrategias de resistencia y protesta, y estrategias basadas en experiencias prácticas. Estas experiencias prácticas pretenden ensayar formas de cotidianidad diferentes a las que propone el sistema capitalista neoliberal. Hablamos de formas de organización colectivas en diferentes facetas de la vida cotidiana a las que, de alguna manera, se les atribuye una significación política. Por aterrizar la cosa, me refiero a grupos de consumo —como Gazpacho Rojo, por citar uno de tantos—, a grupos de crianza —como La Pelicana—, a monedas sociales —como el Puma—, a bancos del tiempo —como el de El Ecolocal, a mercados sociales —La Rendija, Casa Cornelio—, a colectivos feministas —Setas Feministas, Mujeres de

3. Rodríguez-Panqueva, D. 2011. *Capitalismo verde, una mirada a la estrategia del BID en cambio climático*. (L. M. Navas-Camacho, Ed.) Censat Agu. Bogotá, Colombia.

4. Hardt, M., & Negri, A. 2002. *Imperio*. Paidós estado y sociedad; 95 (p. 432).

Lo cotidiano
tiene un alto
potencial para la
transformación
social

Construyendo posibles y presentando realidades

Negro—, pero también a espacios ocupados —como el Centro Vecinal del Pumarejo, el Huerto del Rey Moro, o el CSOA Andanza— o espacios que, sin necesidad de pasar por la ocupación, están ensayando nuevas formas de generar común —como puede ser Tramallol—.

Los ejemplos que traigo no están exentos de contradicciones. Las contradicciones propias con las que nos encontramos en nuestra vida cotidiana. Solo por citar una, negar que perviven actitudes patriarcales machistas en muchos de nuestros espacios supuestamente liberados sería, además de incierto, peligroso. Sin embargo, considero que estas experiencias son dispositivos políticos radicales, en tanto que van a la raíz de nuestras acciones diarias, al centro de nuestra cotidianidad. Con respecto al debate de la sostenibilidad, cabría plantearse qué aportan estas formas de activismo. A priori, parecen ser el caldo de cultivo para cuestionar los mecanismos que el capitalismo verde comienza a desplegar. Presentan un potencial de enorme valor porque son espacios y experiencias en las que: (1) se propicia la autoorganización colectiva; (2) se promueve cambiar lo no deseado, transformar —algunas de forma

La progresiva
conquista por parte de
las lógicas mercantilistas
de todos los ámbitos de
la vida cotidiana es
un hecho

más o menos explícita—; (3) se aprende a vivir con lo diverso — aunque hay experiencias más abiertas que otras—; (4) se ensayan y proponen acciones concretas y multidimensionales —sociales, económicas, ambientales— para un sistema en crisis; (4) se genera un conocimiento basado en la práctica que después es utilizado para re teorizar conceptos; (5) se dibuja una red de afectos, de apoyo mutuo.

Está claro que la cotidianidad es solo una escala más en la que desarrollar propuestas que subviertan las dinámicas del capitalismo neoliberal. Hay otras, importantes y necesarias. Sin embargo, lo cotidiano tiene un alto potencial para la transformación social. Es un contexto idóneo para repolitizar los aspectos que la democracia representativa ha pretendido alejar. Acerca la política, la baja del atril, la lleva al mercado, a las relaciones personales, a la comida, al barrio, al día a día.

Es martes. Destender la ropa. Recoger la cesta de verduras. Cuidar a mi «sobrino». Lo cotidiano es político.

Gaspacho Rojo es un colectivo formado por personas preocupadas ante el panorama agrícola y alimentario, pero sobre todo con muchas ganas de crear y de transformar. Hace algo más de cuatro años que un grupo de personas, todas urbanitas, empezamos a organizarnos. Estábamos preocupadas no solo por el tipo de alimentos que consumíamos, también por lo que hay detrás del circo de la gran distribución y compra de alimentos del sistema agroalimentario globalizado. «¿Qué tipo de agricultura estamos promoviendo con nuestro consumo? ¿Qué impactos tiene nuestra alimentación sobre el planeta? ¿Y sobre el territorio más cercano?». Nos hicimos estas preguntas y quisimos cambiar las respuestas

por [Colectivo El Gaspacho Rojo]

<http://www.gaspachorojo.org/>

Comenzó entonces un camino que seguimos recorriendo, lleno de aprendizajes y alegrías y no exento de frustraciones propias de los procesos colectivos. Empezamos acercándonos a la Huerta de Julián y Mari, situada en la zona norte de Sevilla, donde se encuentran las últimas huertas productivas de la ciudad. Participamos en la construcción de un nuevo modelo de la Huerta junto con El Enjambre Sin Reina. También apoyamos a la Red Sevilla EcoArteSana desde sus principios, una red formada por productor@s y grupos de consumo que apuestan por los canales cortos de comercialización. Poco a poco, nos fuimos dando cuenta de que se iban consolidando nuestras actividades de consumo y nuestras relaciones personales.

Entonces nos planteamos aquello del «modelo replicable», es decir, hacer del Gaspacho algo que pudiera ser útil también a otra gente que quisiera organizarse. Empezamos a contar nuestra experiencia y a compartir nuestras herramientas. No solo explicando cómo hacemos los pedidos o recogemos las verduras, sino contando cómo el hecho de gestionar una nevera llena de acelgas y calabacines te puede cambiar la vida.

Actualmente, tenemos 12 cestas de hortalizas que salen fresquitas de la Huerta una vez por semana y que repartimos en nuestro local entre las cerca de treinta familias que conformamos el Gaspacho Rojo. Desde los inicios, nos propusimos adquirir un compromiso con las personas que trabajan en la Huerta, garantizándoles la compra de cestas semanales y proponiendo un vínculo de confianza a partir del cual querríamos tejer nuestra relación. Queríamos garantizar a los productores/as un salario digno, la viabilidad del proyecto y participar en la planificación de la Huerta. Por supuesto, el compromiso y la confianza han sido mutuos. La comunicación es sencilla, ya que cada semana algún integrante del Gaspacho nos trae las novedades de la Huerta al reparto, junto con las lechugas y los ajetes. Además, cada temporada recibimos las «crónicas hortelanas» que narran las experiencias vividas por l@s hortelán@s a pie de huerta. Las decisiones importantes se toman entre todas las personas que forman parte del proyecto, ya sea produciendo o consumiendo, en asambleas que nos reúnen cada seis meses.

Compartiendo los beneficios y los riesgos de la Huerta, sentimos que este proceso nos ha enriquecido a muchos otros niveles. Nos ha enseñado a pensar en colectivo, a unir fuerzas, a entender otras posturas y a tomar decisiones de manera participativa. Los pocos kilómetros que separan la Huerta de nuestros ho-

Intercambiamos recetas, recuperamos los saberes de nuestras abuelas y hay quienes, regalando excedentes a las vecinas, han mejorado la convivencia en el bloque



gares han ido forjando un largo camino de aprendizajes, afectos y cambios — en lo individual y en lo colectivo—, pero también en nuestra forma de entender nuestro entorno más cercano. Nos hemos aproximado a una realidad que estaba muy cerca físicamente, pero que muchas veces desde la ciudad parece lejana: el origen de nuestra comida y el mundo de quien la produce. Nos hemos seguido haciendo preguntas y cambiando poco a poco los hábitos. Cocinar con lo que da la huerta implica cambios en nuestras compras. Sin darnos cuenta, dejamos de echar de menos los tomates durante el invierno y pasamos a celebrar la llegada de los primeros brócolis. Intercambiamos recetas, recuperamos los saberes de nuestras abuelas (¿cómo se cocina un hinojo?) y hay quienes, regalando excedentes a las vecinas, han mejorado la convivencia en el bloque. Este cambio de conciencia, que empezó con una cesta de verduras, no solo ha cambiado nuestra relación con la comida, sino que nos ha llevado a replantearnos nuestro consumo en general y a plantearnos cuestiones como cuáles son nuestras prioridades de vida y qué cambios tanto personales como colectivos necesitamos hacer para conseguirlas.

Las verduras y la Huerta forman parte de nuestra cocina pero también de nuestras conversaciones, encuentros y quehaceres cotidianos. De la mano del Gaspacho, hemos tenido la oportunidad de conocer a otras personas, colectivos, grupos de consumo e iniciativas con las que se han ido forjando lazos que creemos que, de alguna manera, fortalecen un tejido social cada vez más amplio y diverso, que intenta construir un nuevo modelo de sociedad en el que sean las personas y la vida las que están en el centro.

Y así, desde las cocinas y desde las calles, hacemos el Gaspacho Rojo, pensando y sintiendo aquello de que «comiendo también se lucha».

desmontando mitos

NO ES UN ASUNTO (SOLO) DE MUJERES

«El mundo ya los está criando, así que si una tiene un hijo que puede ser enviado a África y ser asesinado, es mejor que además de prestrarle atención al chico le preste atención al mundo. [...] No es una profesión para una mujer adulta criar hijos. Es parte de nuestra vida, pero no es una especialización. Y puede ser una limitación, pero eso es solo la vida»

Grace Paley, escritora y feminista, Nueva York, 1922-2007

por [Raquel Campuzano Godoy]

Periodista y profesora de escritura creativa

Una mujer no es un útero. Dos pechos no hacen a una mujer. Una mujer no es una vasija ni un Seven Eleven. Mujer no es quien nace mujer. No todas las madres son mujeres. No todas las mujeres son madres.

Es simple. Es así de simple.

DEL MITO DE LA DIOSA A LA MUJER VASIJA

Existen más de cien imágenes paleolíticas de la vulva solo en Francia. Pero una mujer no es un útero, insisto. Según las antropólogas Anne Baring y Jules Cashford¹, tales esculturas no intentan representar a una mujer, sino que son estatuillas que simbolizan a diosas.

Tampoco las que representan cuerpos femeninos con grandes pechos y marcadas vulvas intentan parecerse a una mujer real. Resulta que nuestros ancestros (aunque, hoy, muchxs los citen para defender su postura. Ya se sabe, la vuelta a lo natural, a los orígenes) eran más creativos que nosotrxs. Y adoraban a una diosa madre, a un útero cósmico de cuyos pechos emanaban gotas iridiscentes formando la Vía Láctea. Vaya, parece que su capacidad simbólica era mayor que la nuestra. Al menos, se curraban más los relatos.

Que una mujer no es un útero y que dos pechos no hacen a una mujer, es un hecho incontrovertible. No somos una vasija, un recipiente vacío en el que albergamos fetos. Todxs sabemos que ser mujer no va de eso. O, al menos, no solo va de eso.

Aunque quieran legislar sobre nuestros vientres y regular nuestros pechos como si fueran tiendas que abren las 24 horas. Ni aquí ni en Emiratos Árabes, una mujer no es un útero, ni dos pechos hacen a una mujer.

En el Paleolítico se podían permitir las abstracciones que quisieran porque reconocían en el principio femenino una fuente creativa de vida, una autoridad. La espontaneidad, el sentimiento, el instinto o la intuición eran valores supremos y positivos para toda la humanidad.

Vivimos en una sociedad en la que el apelativo «femenino» es utilizado como símbolo de degradación, de inferioridad, de homogéneo, de prescindible. Una sociedad en la que la maternidad está socialmente devaluada. Médicamente, se trata como una patología —que trata a la mujer como menor de edad, incapaz de decidir— en la que se cajonea y se relega a la esfera de lo privado para pasar desapercibida, para que nadie la reconozca.

La maternidad en esta sociedad no existe. Es invisible como son invisibles todas las actividades asociadas a lo femenino. El trabajo reproductivo no obtiene reconocimiento, y, por tanto, no puede ser valorado económicamente. Y ya sabemos que aquí, lo que vale, es la pasta.

Si a esto le sumamos que la maternidad, tal y como hoy se concibe, supone un conflicto frontal con el actual sistema de producción (no quieren madres en sus empresas, pero sí necesitan a sus hijxs para sus pensiones), y que, además, condenamos a nuestra prole a una miseria segura, ser madre hoy es una locura. Y, además, si eres madre, ya sabes: no existes.

YO DECIDO O LA TRAMPA DE LA VOLUNTAD

Ante este panorama, la maternidad se vuelve un asunto espinoso en la vida de las mujeres. Una locura, lo dicho. ¿Cómo narices seguimos trayendo criaturas al mundo con la de desventajas que esto supone para nosotras?

Si, durante décadas, nuestras abuelas y madres han estado luchando por desligar a la mujer de la madre, por visibilizar otras formas de ser y estar mujer, parece que ahora sus hijas se lo estén echando en cara.

Bajo la premisa de la voluntad, del «yo decido», muchas mujeres jóvenes están regresando a un modelo de maternidad esencialista en el que la vuelta al hogar comienza a plantearse como alternativa a este sistema productivo.

Esta decisión viene avalada, a veces, de manera involuntaria, por numerosos estudios que hablan de las bondades de que las mamás estén disponibles las 24 horas del día. Hasta en la televisión pública difunden los aspectos positivos de las madres en paro.

Si te quedas en casa, no existes. Eso también está avalado por numerosos estudios.

El sistema social que nos ha tocado vivir es profundamente desigual. Intentar poner en valor la maternidad y a la mujer como responsable de una empresa social tan importante, beneficia a muchxs, es cierto, pero no siempre nos beneficia a nosotras.

No es un asunto solo de mujeres.

Sin una estructura que soporte las bajas incentivadas de maternidad y paternidad, las guarderías, que tenga iniciativas colectivas con menores, que reconozca el trabajo doméstico como empleo, y un largo etcétera, ser madre a tiempo completo no es una alternativa. «Es parte de nuestra vida, pero no es una especialización».

No es una alternativa porque además de madres somos mujeres. Porque no todas las madres son mujeres y porque no todas las mujeres son madres.

Propuestas como la lactancia a demanda o la crianza del apego dejan fuera todas estas opciones. ¿Cómo criar sin pechos? ¿Cómo crecer sin madre (biológica)? Pues se cría y se crece.

Y se crece, sobre todo, cuando no es la madre la única responsable de tu felicidad. Cuando, efectivamente, volvemos a la colectividad y el amor maternal no es la única fuente de alimento. Se cría en comunidad, no en chalets pareados de a dos.

Elegir voluntariamente algo que, a fin de cuentas, nos devuelve (casi) al mismo lugar del que partimos no es una revolución.

Si los derechos de los niñxs (y no nacidxs) acaban estando por encima de los derechos de las mujeres², el bucle puede acabar fagocitándonos de nuevo.

Y terminar, sin darnos cuenta, nosotras, dentro de la vasija.



Ilustración [Marta González Villajero]

¹ Baring, Anne y Cashford, Jules, *El mito de la diosa*, Eds. Siruela, Madrid, 2005.

² Alina Zarekaite, *Librería Relatoras, a propósito de la ley de lactancia obligatoria en Emiratos Árabes Unidos*. <http://elcorreo.ae/amamantar-a-los-bebes-sera-obligatorio/>



• *Múltiplo de 100. Archivo feminismos post-identitarios.* Vista de la exposición. Foto: Gastón Pagés Yovanovich. Cortesía CAS. ↗

El programa UNIA artepensamiento de la Universidad Internacional de Andalucía organizó en 2003 uno de los primeros seminarios en el Estado español que analizaba las transformaciones producidas en los últimos treinta años en el movimiento feminista. «**Retóricas del género/Políticas de identidad: performance, performatividad y prótesis**» abordó cuestiones relativas a las relaciones de poder y a las «ficciones políticas» que nos conforman —la identidad sexual, el género, la clase social, la raza...—; ficciones que, como señala Beatriz Preciado, son somáticas, toman la forma de la vida, y «pueden ser deconstruidas y reconstruidas a través de estrategias de resistencia y subversión crítica para que, en vez de subyugarnos, nos empoderen». Preciado desarrolló, durante el seminario, la tesis de la utilización de la *performance* como un instrumento político que constituye uno de los aspectos fundamentales en los procesos de transformación de la corporalidad.

Durante la década de los noventa, diversas autoras feministas y lesbianas, como Judith Butler, proponen una definición del género en términos de *performance*, en reacción a la afirmación del feminismo esencialista de una verdad natural de la diferencia sexual, y a la imposición normativa de ciertas formas de masculinidad y feminidad. La propia Butler y Eve Kosofsky Sedgwick caracterizarán la identidad de género como el resultado de la «repetición de invocaciones performativas de la ley heterosexual». Este «giro preformativo» dio lugar a nuevas interpretaciones de las representaciones de género y sexualidad.

Al mismo tiempo, cuando Teresa de Lauretis inventa el término «teoría *queer*» desplaza con un solo gesto las pretensiones de localizar un núcleo duro de la identidad gay y lesbiana, y las intenciones de ocultar las narraciones que emergen en las culturas minoritarias feministas, gays, lesbianas, trans y post-coloniales. Junto a ello, el activismo que emerge de la crisis del sida, la denuncia de los protocolos intersexuales y la politización de la discapacidad, hacen de la vulnerabilidad corporal una plataforma de acción y resistencia. Hombres sin pene, mujeres con barba, cuerpos seropositivos, padres que gestan... reclaman su uso crítico y redefinición colectiva. Según Preciado, se trata de revoluciones moleculares, como las que soñaba Félix Guattari, que desbordan las teorías feministas de la igualdad, las políticas de identidad y exigen estrategias de acción que reconozcan la multiplicidad como fundamento de un nuevo contrato democrático.

Más info de la exposición y los seminarios:
<http://centrodelasartesdesevilla.org/multiplo-de-100-archivo-feminismos-post-identitarios/>
http://ayp.unia.es/index.php?option=com_content&task=view&id=869&Itemid=111

UNIA artepensamiento siguió produciendo seminarios, talleres y encuentros. «**Mutaciones del feminismo: genealogías y prácticas artísticas**», en 2005; dos años más tarde, «**Crítica queer. Narrativas disidentes e invención de subjetividad**»; y a finales de 2010, «**Movimiento en las bases: transfeminismos, feminismos queer, despatologización, discursos no binarios**», en el que se debatió sobre los nuevos retos del feminismo en un contexto de precariedad económica. Se reunieron más de un centenar de personas pertenecientes a diferentes colectivos del Estado español para analizar lugares de resistencia a partir de las «identidades en tránsito», los desafíos e implicaciones de la lucha por la despatologización de la transexualidad, el cuestionamiento de la dicotomía homo/hetero, la defensa de los derechos de las trabajadoras sexuales y la necesidad de alianzas del movimiento transfeminista con otros que experimentan la violencia del patriarcado, la heteronormatividad y el neoliberalismo. Un año después, el debate referido continuó en «**Cuerpo Impropio. Guía de modelos somatopolíticos y de sus posibles usos desviados**», donde se estudió, a través de una historia crítica del capitalismo como sistema de re/producción, la dimensión performativa de praxis médicas y biotecnológicas —la invención del cuerpo biológico como cuerpo político, las relaciones entre organismo y máquina, privado y público, normal y patológico, válido e inválido, sano y enfermo...—, activando instrumentos de análisis provenientes de las políticas trans, del movimiento cripple y de la lucha contra el VIH/SIDA para poner a prueba la noción foucaultiana de somatopolítica y trazar una cartografía de técnicas de poder, de redes de subjetivación y de posibles agenciamientos. Precisamente, le siguió, en 2013, «**Agenciamientos contra-neoliberales: coaliciones micro-políticas desde el sida**», como parte del proyecto «Anarchivo sida», una investigación de «Equipo re» concebida como proceso de producción de un «contra-archivo» de políticas del sida, atendiendo a prácticas artísticas desarrolladas en las periferias de los centros de Occidente, que surgen de la consideración del feminismo como un conjunto de teorías en movimiento, sin identidades fijas y que dan cuenta de una precariedad y pluralidad de opresiones en cuanto a la sexualidad, transexualidad, migración, prostitución o derecho al propio cuerpo.

El programa UNIA artepensamiento ha considerado necesario desplegar el archivo generado por los seminarios



↗ • Genderhacker. *Dragking No Identificado.*

mencionados, con el objetivo de dar luz y cuerpo a discursos que han puesto de manifiesto la riqueza, potencia y contestación de los debates post-identitarios. Motivo por el que se ha organizado la exposición «**Múltiplo de 100. Archivo feminismos post-identitarios**», que ha tenido lugar en el Centro de las Artes de Sevilla (CAS),

y un programa de cine y vídeo vinculado a las distintas esferas que la muestra del archivo convoca.

Un archivo que visualiza las nuevas orientaciones epistemológicas y cambios en el orden social que han producido los feminismos, así como lenguajes artísticos que provienen del «giro preformativo» en el género y la identidad a partir de la teoría *queer*.

La exposición ha mostrado fotografías, vídeos, cartografías, dibujos, fanzines, carteles, manifiestos, banners, registro de *performances*, webs... de autor+s y colectivos que han presentado trabajos, o han sido referentes, en los seminarios organizados. Obras y documentos han sido dispuestos en base a enunciados que posibilitan ciertos recorridos por los debates que han transitado en los diferentes seminarios; y sin atender a un orden jerárquico en relación a si son aportaciones teóricas, prácticas artísticas o activistas, dando lugar a lo que para Philippe Artières debe constituir el archivo foucaultiano: «todo aquello que sugiere un relato abierto, incierto, inquieto...».

Igualmente, UNIA artepensamiento ha creído necesario continuar el trabajo de investigación, producción de textos y visibilización de conflictos y esferas — como la economía de lo doméstico—, y proseguir planteando nuevas alianzas con movimientos que contemplan la diversidad funcional y sigan contestando, como lo hace el movimiento *cripple* (tullidos), a parámetros de normalidad corporal concebidos e impuestos por el sistema capitalista. Debido a ello, en el marco de la exposición, tuvieron lugar las jornadas «**De los conflictos capital/vida a la diversidad funcional**», en las que han participado Silvia Federici, el colectivo Post-Op, Antonio Centeno, Lucrecia Masson, y Mar Cambrollé de la Asociación de Transexuales de Andalucía.

por [Equipo de UNIA artepensamiento]

apuntes de historia

LA OBJECCIÓN DE CONCIENCIA Y EL ANTIMILITARISMO EN EL ESTADO ESPAÑOL: 1971 - 1986

por [May Ruiz y Alejandro Brome]

LOS INICIOS DE LA OBJECCIÓN AL SERVICIO MILITAR (SM)

La objeción de conciencia (OC) en el Estado español comienza en 1959 cuando dos Testigos de Jehová se niegan a vestir el uniforme militar al llegar al cuartel. Estos primeros objetores, por razones religiosas, sufrieron condenas de prisión militar encadenadas, pasando algunos de ellos más de 10 años de prisión.

- 1971:** Se declara el primer objetor por motivos políticos, Pepe Beunza. Activista estudiantil y no violento, es condenado a prisión, provocando movilizaciones en toda Europa de solidaridad y protesta. Cumplió en total más de 3 años de cárcel. Pronto le siguieron otros objetores.
- 1973:** Se aprueba la primera ley de negativa al SM, que condena a los objetores a una pena única de 3 a 6 años de prisión y a la privación de los derechos políticos e inhabilitación para trabajar en entidades públicas.
- 1974:** Gonzalo Arias, activista no-violento, propone un «Voluntariado para el Desarrollo», realizando una petición al Gobierno avalada por Justicia y Paz y 1500 firmas de jóvenes dispuestos a realizarlo.
- 1975:** Cinco jóvenes catalanes ponen en práctica un Servicio Civil en un barrio de Barcelona (Can Serra), manteniendo labores de alfabetización, animación del barrio, asistencia a ancianos, guardería, etc. Tras hacer pública su situación de objetores, fueron detenidos.



ilustraciones cedidas por el MOC



1ª DECLARACIÓN IDEOLÓGICA DEL MOC

En agosto de 1979 se celebra en Landa (Álava) un congreso extraordinario del MOC, en el que este se define ideológicamente, en una declaración que marca las líneas básicas de la OC en el futuro:

- ✓ La OC es una lucha revolucionaria frente a los valores y estructuras militares; es decir, el MOC se declara antimilitarista.
- ✓ En el movimiento tiene cabida toda persona que se inserte en esta lucha, pasando a denominarse Movimiento de Objetores y Objetoras de Conciencia.
- ✓ El MOC se opone a toda conscripción con fines militares o civiles, aunque se admite que, existiendo la conscripción, las disposiciones a favor de un servicio civil constituyen un progreso.
- ✓ Se adopta la estrategia noviolenta, concebida como la aceptación de unos valores e ideas que conforman unos métodos.
- ✓ Se presenta una alternativa global al ejército: la Defensa Popular Noviolenta.

NACIMIENTO DEL MOC

El Movimiento de Objetores de Conciencia (MOC), coordinadora de todos los grupos de objeción del Estado, se inicia en enero de 1977.

En este mismo año se difunde una orden interior del Ministerio de Defensa por la que todos los objetores quedan en situación de «incorporación aplazada» hasta la salida de una nueva Ley de Objeción, lo que no impidió la sucesión de casos de detenciones y represalias contra objetores a lo largo de los años.

En los años 1977-78 se crean numerosos servicios civiles, con la participación de más de 80 objetores y apoyo de entidades populares. Según se refleja en un informe del MOC de agosto de 1979, el apoyo a los servicios civiles era mayoritario entre los objetores de la época, aunque no era unánime, ya que varios grupos del Estado empezaban a plantear la insumisión al SM y al servicio civil.

Más tarde, la mayoría de los servicios civiles se interrumpen, ante la falta de perspectivas de una ley próxima que pudiera reconocer el servicio realizado.

LA ORGANIZACIÓN Y LAS LUCHAS

En 1979 había unos 800 objetores, agrupados en 52 grupos. La organización se articulaba desde los grupos locales, que eran autónomos y coordinaban las luchas a través de asambleas nacionales o regionales y de una asamblea estatal como órgano de decisión del MOC. El funcionamiento era totalmente asambleario y no existían puestos de mayor responsabilidad.

Se mantenía relación con la IRG (Internacional de Resistentes a la Guerra), a través del equipo internacional de Barcelona.

En Andalucía, existieron colectivos en todas las provincias, especialmente activos entre el año 1979 a 1983, agrupados inicialmente en torno a la Asamblea de Objetores y Objetoras de Andalucía y Extremadura y después, tras una dolorosa ruptura en el año 81, en la Asamblea Andaluza de No-violencia.

La actividad de estos colectivos se centraba en la realización de campañas de difusión de la OC, por la liberación de los represaliados, contra las instalaciones militares, contra el día de las FF. AA., devolución de cartillas militares, objeción fiscal, contra los juguetes bélicos, así como en la elaboración de materiales de sensibilización y denuncia antimilitarista.

Destaca, por su fuerte repercusión, la realización de la 7ª Marcha Internacional Noviolenta por la Desmilitarización del 5 al 19 de agosto de 1982 en Andalucía, organizada por grupos antimilitaristas y pacifistas de 8 países y con la participación de unos 360 activistas. El campamento se estableció en La Línea (Cádiz), realizándose acciones en La Línea, Gibraltar, San Fernando, Rota y Sevilla. La Marcha se saldó con fuertes cargas policiales, cientos de detenciones y la deportación de 41 pacifistas extranjeros, así como la permanente presencia en los medios de comunicación locales y nacionales.

En estos años, las mujeres del MOC empiezan a debatir el papel específico de la mujer en la lucha antimilitarista, provocando debates internos conflictivos sobre los estereotipos masculinos y femeninos, en la sociedad patriarcal y militarizada. Un grupo de ellas, con algunos hombres, apuestan por la «nueva persona», y deciden ocupar el pueblo de Lakabe (Navarra) en búsqueda de los nuevos valores.

- 1984:** Se aprueba la Ley de Objeción de Conciencia, que nace con el rechazo unánime del MOC.
- 1986:** Se realiza el referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN, con una amplia movilización social por el «no». Por primera vez, la izquierda política española se posiciona afín a las ideas pacifistas y antimilitaristas, que hasta entonces había rechazado abiertamente.

En este mismo año, se celebra el segundo congreso del MOC, donde se aprueba la 2ª Declaración Ideológica, en la que se profundiza en el antimilitarismo y se rechaza todo servicio obligatorio impuesto por el Estado. Comienza la larga marcha por la insumisión, que abarca desde 1988 hasta 2001.

LA LUCHA ANTIMILITARISTA EN EL CONTEXTO DE LA IZQUIERDA ESPAÑOLA

El movimiento antimilitarista en el Estado español se inserta en un país que dejaba atrás una larga dictadura resultante de un golpe militar y una guerra civil, circunstancias que le dotan de una serie de peculiaridades que le diferencian de los movimientos pacifistas de otros países.

Fue un movimiento ideológicamente radicalizado, que se desarrolló al margen y con una difícil relación con los partidos políticos de la izquierda, aunque sí mantuvo relación con otros movimientos sociales de la época, como el sindicalismo obrero y jornalero, el asociacionismo vecinal y, por supuesto, con el ecologismo y el feminismo en construcción.

El profundo rechazo a las estructuras jerárquicas hizo que fuera un movimiento absolutamente horizontal y asambleario.

El antimilitarismo, la noviolencia y el activismo político llegaron a ser una identidad, una forma de vida, lo que marcó para siempre a cientos de hombres y mujeres.

El movimiento antimilitarista fue una experiencia histórica que contribuyó y convivió en la creación de otros movimientos alternativos como el ecologismo, el feminismo y la contransformación y cuyos valores, estrategias y modelos de organización han sido revividos incluso en movilizaciones tan recientes como las del 15M.

Fuentes de información: revista cristiana «Vida Nueva» nº 1017-1976, dossier para preparar la 16 Conferencia Internacional de la IRG 1979, documentos de asambleas andaluzas del MOC 1980, boletines internos del MOC Andalucía: «La Cabrilla Insumisa» 1980/82, dossier sobre la Declaración Ideológica del MOC 1980.

ciento en mano



Ilustración [Alina Zarekaite]

P I C O R E S

Tengo picores repartidos en todos los estados por los que paso estos días.

Como cuando se te meten espiguitas en el jersey y nunca consigues quitártelas todas, siempre te pica una en un punto nuevo.

Las evaluaciones de fin de curso me desesperan, en las asambleas de mi centro social estoy acostumbrada a que la gente más o menos se escuche la una a la otra. En cambio, me alucina ver a esos profesores ya canosos y barrigones no ser capaces de callarse, ellos que están todo el curso pidiendo silencio en sus aulas.

Me pica también que dejen a tres chicas con una sola asignatura pendiente en el último curso del instituto. Mañana, yo que soy la tutora, me tocará darles el boletín y escuchar cómo me dicen que a ellas se les da muy mal esa materia y que claro, las horas en la huerta de la familia o el trabajo en el bar les quita tiempo y fuerza para el estudio.

Me pica recibir en mi hora de guardia de biblioteca al alumno que han expulsado de dibujo, con un parte de disciplina en la mano, por haber bostezado en clase.

El prurito me acompaña hasta casa y cualquier cosa que entra en contacto con la piel de mi alma me la irrita y enrojece. Necesito tocar algo liso, el

derecho de una loseta hidráulica pulida, pasar mi mano por encima y sentir el frescor liso de su superficie.

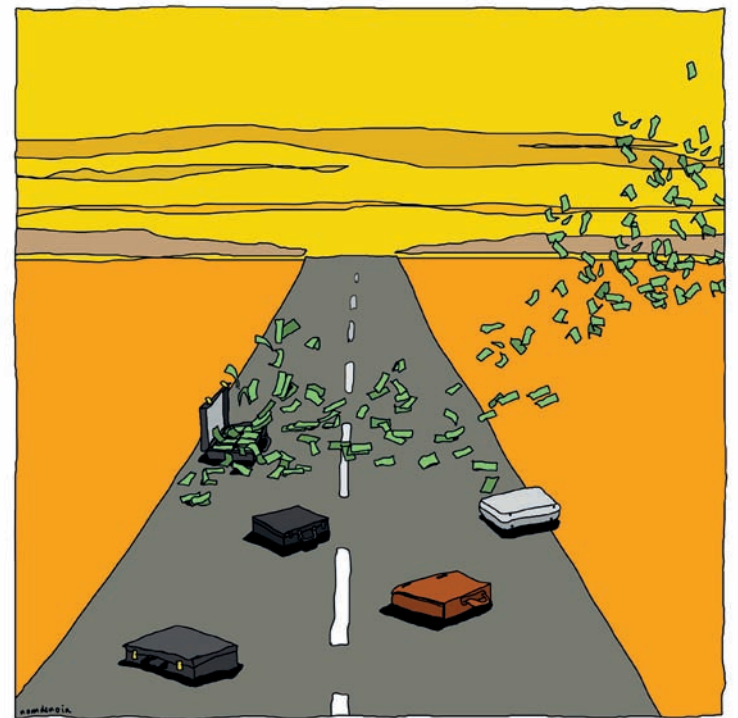
Mi compañera de piso se va a final de mes, me lo había anunciado antes, pero el caso es que no me había enterado bien. Y tengo que buscar a alguien para julio y agosto, el mejor periodo sin duda para encontrar nuevas compañeras de piso en Sevilla.

Mañana, que normalmente es mi día de mercadillo, el día que monto puesto en el Jueves, va a ser, sin embargo, día de reunión de tutores de la ESO: más espigas en el jersey. Encogeré la barriga y me parapetaré detrás.

Acabo de volver del fisioterapeuta, un tipo joven que me ha tratado con gestos bruscos y seguros. Después de tirarme de piernas, dedos y brazos, me ha diagnosticado una larga capsulitis en el hombro derecho. Capsulitis... El nombre, que suena a tecnicismo de chirigota, me hizo soñar e imaginarme una capsulitis integral, en la que no solo entrara mi hombro sino todo mi ser, en la que cupiera yo entera como metida en una escafandra, protegida de todos los picores vitales.

por [Victoria Thirion]

humor



por [Pau Badia]



por [Alfredo Bravo]



por [Molbestia]

entrevista



DURANTE EL PASADO MES DE MAYO, LA PENSADORA Y ACTIVISTA FEMINISTA SILVIA FEDERICI, AUTORA DE CALIBÁN Y LA BRUJA, PASÓ POR SEVILLA DENTRO DE SU GIRA DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO REVOLUCIÓN EN PUNTO CERO. TRABAJO DOMÉSTICO, REPRODUCCIÓN Y LUCHAS FEMINISTAS QUE ACABA DE EDITAR EN CASTELLANO LA EDITORIAL TRAFICANTES DE SUEÑOS. TRAS OFRECER SENDAS CONFERENCIAS EN LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA Y EN LA PABLO DE OLAVIDE, ENCONTRÓ UN HUECO PARA CONVERSAR CON MUJERES QUE PERTENECÍAN A DIFERENTES COLECTIVOS QUE OPERAN EN SEVILLA. ACUDIMOS INTEGRANTES DE MUJERES DIVERSAS Y DEL MOVIMIENTO POR LA VIVIENDA DE SEVILLA. ALLÍ MANTUVIMOS UNA ENRIQUECEDORA Y EMOCIONANTE CONVERSACIÓN ENTRE TODAS

Silvia Federici

Revolución en punto cero. La Revolución Feminista en construcción

Una entrevista de [Mar Pino y Ana Jiménez] Equipo de EL TOPO y [Alina Zarekaite] Relatoras

Fotos [Gema Luque Higuera]

EL TOPO: ¿Cómo y cuándo entró el feminismo en tu vida?

Silvia Federici: No es una pregunta fácil de responder. Ha entrado en mi vida, creo, de una forma indirecta, subterránea. Desde muy temprano. Creo que he sido una criptofeminista durante muchos años, antes de conocer el feminismo. Incluso mucho antes de que me hiciera feminista, o mucho antes de que se desarrollaran los movimientos de mujeres, sentía una rebelión contra esta especie de posición, esta especie de identidad a la que se esperaba que me doblegara.

Yo crecí en Italia, en el periodo de posguerra, cuando la cultura general aún estaba muy influida por la idea del rol de hombres y mujeres del fascismo. Y, a pesar de que las relaciones sociales estaban cambiando, era una concepción muy patriarcal de las relaciones familiares. Fue un factor muy importante en mi vida. Podía haberme convertido en una especie de feminista rebelde precoz.

Pero el feminismo entró directamente en mi vida a finales de los sesenta, cuando estuve en Estados Unidos y empezaban los movimientos de mujeres por los que me sentí inmediatamente atraída, aunque solo a partir de 1972 comencé a comprender que el feminismo podía realmente abrir la puerta a un entendimiento, a una nueva comprensión de la sociedad. Entre los años 1969 y 1972 formé parte de varias agrupaciones de mujeres, grupos de estudio, principalmente. También en agrupa-

ciones que debatían sobre el tipo de actividades en que podíamos participar. Pero en 1972 ocurrió algo. Contacté con una mujer que estaba empezando a organizar la campaña internacional Salarios por Trabajo Doméstico y ese mismo año, en Padua, Italia, celebramos un encuentro internacional en el que se sentarían las bases para el Comité Feminista Internacional. Una organización que finalmente lanzó la campaña Salarios por Trabajo Doméstico.

ET: ¿Y se puede decir que cambió entonces tu forma de ver el mundo?

SF: El feminismo transformó mi vida. Me abrió un mundo completamente nuevo con respecto a los hombres, en relación con las mujeres, en relación con mi madre. Durante mucho tiempo, cuando crecía en Italia, el centro de mi atención era mi padre, porque era profesor, mientras que mi madre era ama de casa. Mi padre siempre parecía más interesante. Y el encuentro con el feminismo transformó la relación con mi madre. Empezamos a establecer una relación de igualdad y solidaridad. Fue una transformación enorme. Un importantísimo momento de cambio en mi vida.

Realmente, cambió mi relación con los hombres. Pero aún más importante, me concedió una comprensión completamente nueva del poder de las mujeres. Y me di cuenta de que, inconscientemente, siempre me había sentido así, siempre había sentido esta fuerza, en mi cabeza, incluso de pequeña. Pensaba que las mujeres son las

que han sufrido más y por eso tienen una mayor capacidad de resistencia.

Más tarde, comencé a ver el feminismo de una forma más teórica también, de una forma que me permitió transformar mi existencia. Además, colaborar con otras mujeres fue algo muy influyente. En uno de los artículos de *Revolución en punto cero* explico que la experiencia de encontrarme por primera vez en una habitación con 500 mujeres fue algo que no puedo describir. Esa experiencia de estar rodeada por mujeres que no estaban interesadas solo en los hombres, un mundo en el que los hombres no eran el centro de atención en sus vidas. A menudo, con otras amigas, hablábamos sobre hombres, hablábamos sobre amoríos... pero, en ese caso, estábamos en un espacio en el que el interés era por nosotras mismas, en el que nos encontrábamos interesantes las unas a las otras. Y ver a todas estas mujeres a mi alrededor fue una experiencia tan poderosa... De hecho, me siento mal por las nuevas generaciones que han crecido cuando los movimientos de mujeres no eran un movimiento de masas tan importante.

ET: Lo que cuentas de tu madre nos ha sucedido a muchas de nosotras. El feminismo permite entender mejor a nuestras madres, estrechar lazos de solidaridad, entendernos mejor las unas a las otras. Acaba con la idea de que es el hombre quien mantenía la familia...

SF: Precisamente, aquel Comité Trive-

neto de Padua por el Salario por Trabajo Doméstico, que ya no existe, tenía un grupo de mujeres que escribía canciones feministas y sobre salario doméstico. Una de estas canciones estaba dedicada a las relaciones de la mujer con la madre.

.....
Incluso mucho antes de que me hiciera feminista, o mucho antes de que se desarrollaran los movimientos de mujeres, sentía una rebelión contra esta especie de posición, esta especie de identidad a la que se esperaba que me doblegara

ET: Tu libro *Calibán y la Bruja* ha sido una lectura muy reveladora para muchas de nosotras. Visibilizas muchos de los procesos que —impuestos desde el poder— relegaron a las mujeres a la esfera privada-reproductiva. Problematisas la idea de progreso y el tópico institucional de que siempre vamos a mejorar. Muchas coincidimos con la sensación de malestar que nos generó su lectura, pero, ¿cómo viviste tú el proceso de escritura?, ¿cómo viviste el periodo de investigación?

SF: Antes de empezar, quisiera decir que muchas de las teorías, de las ideas principales que han dado forma a mi investigación, procedían de los movimientos de

mujeres. No es invención mía la cuestión de la separación entre producción y reproducción, la cuestión del trabajo doméstico no remunerado. Esta nueva perspectiva política surge a partir del discurso de muchas.

Es muy importante para mí porque, en general, no creo que ninguna idea política importante provenga del individuo. Cualquier idea política importante procede siempre de grandes transformaciones sociales y movimientos de lucha.

Respecto a *Calibán y la Bruja*, su escritura fue una experiencia muy emotiva. Creo que gustó tanto por lo que hace sentir. Hay mucho dolor en ese libro. No fue un proceso distanciado de escritura, no fue un escrito académico. Hay mucho de mi propia vida, de mis propios sentimientos. En el segundo capítulo, que trata sobre los movimientos heréticos, relato mi propia conexión con la zona de Italia de la que provengo —que siempre fue un lugar de paso desde Francia hasta Alemania a través de Italia— y siempre lo consideré como una tierra de herejes. Fue una forma de volver a conectar con la historia de las áreas de las que mi familia procede, de donde vengo.

Y la cuestión del progreso es también muy importante en mi vida. Quizás, porque vengo de una generación que creció inmediatamente después de la guerra. Mi familia nos habló a mi hermana y a mí sobre lo que había supuesto la guerra desde que tuvimos edad de comprender, y la idea de progreso nunca me convenció. Me di cuenta desde muy pronto que este mundo es muy injusto. Creo que es una de las razones por las que las generaciones del 68 y el 69 fueron tan combativas. Por otro lado, esta experiencia del mundo había destruido muchos mitos, como el del progreso, precisamente. Y luego, por supuesto, a los 15 o 16 años... la gran lucha anticolonial, Mao, Cuba, etc., fue muy importante. Después, el viaje a Estados Unidos, el movimiento cívico, el encuentro con la realidad de la esclavitud... no podía identificar capitalismo con progreso. Había que estar completamente ciego para creer que el capitalismo había traído el progreso. La Ilustración, el siglo de la razón, fue el periodo en el que la esclavitud estuvo más extendida. Fue la cúspide en el desarrollo del sistema de plantaciones. La era de la razón fue la era de la esclavitud. No fue difícil para mí escapar de esa perspectiva que presenta al capitalismo como progreso.

Y una experiencia muy importante y emotiva fue el encuentro con las brujas, que fue increíblemente dolorosa. Lo he dicho muchas veces, tenía que cerrar el libro y distanciarme, porque me veía caminando arriba y abajo por la habitación de noche, tras leer sobre las torturas. Es fácil imaginar lo que debía haber significado ser quemado vivo, o ver a tu hija o amiga quemadas vivas, o a tu amante, quemada viva. Fue algo que me agitó y confirmó mi visión del mundo capitalista. El de un mundo que realmente necesitamos trascender y transformar en algo completamente diferente.



ET: Creo que, igual que hoy aquí, en estos 20 días que has estado viajando por España has podido conocer muchos movimientos sociales y, también, la realidad de los ataques que sufrimos todos los días.

SF: Sí.

.....
El encuentro con el feminismo transformó la relación con mi madre. Empezamos a establecer una relación de igualdad y solidaridad. Fue una transformación enorme. Un importantísimo momento de cambio en mi vida
.....

ET: Ayer, en tu conferencia, hablaste sobre los retos pendientes: llamaste a la revolución feminista «inacabada» y comentaste que el feminismo, con su institucionalización, se ha quedado en el olvido. ¿Qué recomendaciones ha-

rias a los movimientos sociales que has conocido?

SF: Creo que esta visita me ha enseñado, en particular, cuántas mujeres están luchando y en cuántas actividades diferentes. He visto el mismo problema aquí que en Estados Unidos. Muchas actividades, mucha participación y espíritu de lucha... y una pregunta: ¿cómo conectarlo todo? ¿Cómo crear suficiente poder para transformar la institución de forma efectiva? Es un problema al que todas nos enfrentamos y que denominamos «la elaboración», «la construcción de los objetivos comunes». La revolución feminista sin finalizar, para mí, es la creación de un nuevo tipo de feminismo, de una forma mucho más estratégica y abierta, reenfocando su atención y sus energías en la cuestión de la reproducción. Creo que la reproducción, hoy, es el centro de la crisis que estamos sufriendo, que es una crisis económica, pero también cultural. Y es una crisis de las comunidades en las que vivimos, que han sido desintegradas y asaltadas de muchas formas: económicamente, socialmente... Por

eso necesitamos involucrarnos en un proceso de reconstrucción del tejido social y crear nuevas formas de cooperación, nuevas formas de solidaridad.

Para mí, este progreso tiene que venir del área de la reproducción. Porque es en este campo en el que, de alguna forma, las relaciones de poder del sistema capitalista nos atrapan, en las que somos más vulnerables. Pero también es donde se puede empezar a transformar nuestra relación con el sistema. Y la razón por la que llamé a este libro *Revolución en punto cero* es porque, para mí, la reproducción es el punto cero. La reproducción es hoy un campo en crisis. Se nos ha quitado tanto... pero la intensidad de la crisis nos obliga a ir más allá del presente, ir más allá de las relaciones del capitalismo para entender que es imposible. No pueden producir nuestras vidas. Así, la crisis total que vivimos puede convertirse en un momento de creatividad. El punto cero es eso. El final de una posibilidad y el comienzo de otras nuevas.

ET: Para terminar, ¿nos podrías decir tu flor favorita, tu libro favorito, tu canción favorita y tu comida favorita? O, al menos, alguna de ellas.

SF: ¿Comida?... ¡Verde, verde oscura! Las flores son fáciles, dos: violetas y amapolas. ¿Libros? No tengo uno favorito. Puedo nombrar uno que fue una inspiración para *Revolución en Punto Cero*: el libro de la escritora egipcia Nawal Al-Sa'awi *Mujer en punto cero*. Me gustó mucho, me emocionó y lo traduje al italiano. Punto cero en este libro es el fin de todas las ilusiones. Trata sobre una mujer que ha matado al hombre que la explota y ha sido condenada a muerte y no quiere recibir clemencia porque se da cuenta de que en este mundo no hay justicia para las mujeres. Ve la muerte como un viaje por un mundo posiblemente mejor. Me parece que esta muerte es una metáfora para decir que esto no es un cambio total. El rechazo de la gracia es como decir: «este mundo no es para mí, quiero un mundo diferente». El punto cero es el fin de la ilusión pero también el inicio de un nuevo viaje, un viaje que puede ser por un mundo mejor. Por eso seleccioné este título.

ET: ¡Muchísimas gracias!

SF: ¡De nada!

ET: ¿Y la canción?

SF: ¡Ah, la canción! Hay muchas canciones. Algunas del cancionero de la mujer. Algunas que son muy intensas y cuando las canto me hacen llorar. También canciones del movimiento comunista en Italia de los años 50 en el que se habla de la esperanza que todavía tenía la población en un mundo mejor después de la Segunda Guerra Mundial y el movimiento partisano. Un ciclo de canciones muy fuertes, porque expresan esta esperanza e ilusiones tan amargas. ¡Cuando las escucho se me rompe el corazón!

ET: Ahora sí, ¡¡¡muchas gracias, Silvia!!!

la gente va diciendo por ahí

Algo inventarán

por [Javier Almodovar Mosterio]

Cualquier ecologista con un mínimo de sensatez evita discutir con gente que no lo sea. Es frustrante, enervante, agotador y deprimente. La cosa suele empezar con un «es que sois un poco radicales». Puede ser, pero también lo son quienes están en contra de la ablación de clítoris, y a nadie se le ocurre usar esa palabra para calificar esa postura. Si la conversación sigue, no suelen tardar en aparecer las palabras «utopía», «realista» o «pragmático». A veces, la ecologista tendrá la suerte de encontrarse con un cínico que le evite una penosa y larga conversación concediendo que «sí, que tienes razón, pero eso nosotros no lo vamos a ver». Es lo mejor que puede suceder: cuando acaba



ahí, la conversación es frustrante, enervante y deprimente, pero al menos no es agotadora. Sin embargo, la mayoría de las veces no hay tanta suerte y se entra en la frase argumentativa, en la que se suelen confrontar dos visiones del mundo, a saber: la modular y la del castillo de naipes. La modular vendría a ser el paradigma cultural vigente. Viene a decir que lo digital sustituye a lo analógico, la artroscopia a la cirugía abierta y el papel

higiénico a las hojas de helecho; tenemos recambio para todo, ya sea la fusión para el petróleo, o los kleenex para el pañuelo de tela. La paciente y perseverante ecologista tratará de mostrar que no es así, que el mundo no es, ni ha sido nunca, un mundo modular; que todo está conectado con todo, como lo están las cartas en un castillo de naipes, y que si uno quita una, el castillo se viene abajo, y que si aún pensamos que el castillo se sostiene sin una carta es simplemente porque todavía no la hemos quitado. A estas alturas, nuestro interlocutor estará dedicando a nuestra ecologista la misma mirada que nosotros dedicaríamos a un defensor del creacionismo. Pero si nuestra esforzada ecologista consigue desmontar todas y cada una de las falacias y/o fantasías de su interlocutor, antes o después tendrá que enfrentarse a la frase que le hará echar de menos al cínico: «bueno, vale, puede ser, pero algo inventarán».

— agenda — PRESENTE, PASADA Y FUTURA

ii Lo que El Topo no se perdió !!

• Concentración de apoyo a «Can Vies» el 31 de mayo.

**SI CAN VIES VA A TIERRA
LOS BARRIOS EN PIÉ DE GUERRA**

Tú! Sevillan@ parad@
sin futuro y cabread@
BARCELONA
NECESITA
TU SOLIDARIDAD

CONCENTRACIÓN

SÁBADO 31 Mayo a las 20h
La Caixa/Martín Villa (junto Setas)

• Resistencia civil siria «Testimonios de la sociedad civil» en el CSOA Andanza, 26 de junio.

• Concentración contra la criminalización de la protesta, 27 de junio.

• Movilizaciones en todo el Estado español para pedir el fin de los ataques de Israel contra el pueblo palestino. Red Solidaria Contra la Ocupación de Palestina (RES-COP), 17 de julio.

GAZA SOMOS TODOS

ALTO AL GENOCIDIO DEL PUEBLO PALESTINO

Jueves 17 · 20.00 h.
Plaza Nueva (Sevilla)

ii Lo que El Topo no se perderá !!

• CSOA Andanza: cine kinky y Sevilla durante el mes de julio.

- Lunes 28 de julio, 22:00. *La estanquera de Vallekas*.

- Jueves 31 de julio, 22:00. *Triana Pura*.

**ENTRADA GRATUITA
CINEMA
JULIO 2014**

**TODOS LOS JUEVES
CINE SEVILLANO**
Jueves 3 - Vivir en Sevilla - 22,00h.
Jueves 10 - Grup07 - 22,00h.
Jueves 17 - El traje - 22,00h.
Jueves 24 - Solas - 22,00h.
Jueves 31 - Triana Pura - 22,00h.
ORGANIZA: C.S.O.A. ANDANZA

**TODOS LOS LUNES
CINE KINKI**
Lunes 7 - El pico - 22,00h.
Lunes 14 - Perros Callejeros - 22,00h.
Lunes 21 - Navajeros - 22,00h.
Lunes 28 - La estanquera de Vallekas - 22,00h.
ORGANIZA: ASAMBLEA C.S.O.A. SIN NOMBRE

SELECCIONA NEVERÍA EN TODAS LAS SESIONES
Y TODOS LOS LUNES: CENADOR VEGANO

C.S.O.A. ANDANZA C/SAN LUIS 4B (SEVILLA)

• Cine de verano en El Huerto del Rey Moro (c/ Enladrillada, s/n - Sevilla): organiza Ingeniería sin Fronteras Andalucía. Todos los miércoles hasta el 13 de agosto a partir de las 21:30.

**CINE "¿Crisis, qué crisis?"
cine al fresco en el Huerto"**

Miércoles desde 21h
Huerto del Rey Moro

gratuito y con ambigü
eco-artesano: cine social

9 julio
"Hasta la vista"
2011
Geoffrey Enthoven

16 julio
"OMG: organismo modificado genéticamente"
2013
Jeremy Seifert

23 julio
"Erre que erre"
2013
Intermedia Prod.
Reincidentes

Luces, cámara y ... RE - ACCIÓN

• Librería La Casa Tomada (Zona Puerta Osario - c/ Muro de los Navarros, 66 - Sevilla) Talleres de verano 2014 (más info aquí: <http://casatomada.es/>)

- Curso de introducción a la novela (septiembre)

- Taller de poesía (septiembre)

• Veranillos del Alamillo 2014: Cortijo del Parque del Alamillo. Se celebrarán cada noche de julio y agosto, a partir de las 21:00 en el patio del Cortijo. Todas las actividades tienen carácter gratuito:

- Los lunes habrá cine para todxs

- Los martes, conciertos de grupos noveles

- Los miércoles, dibujos animados

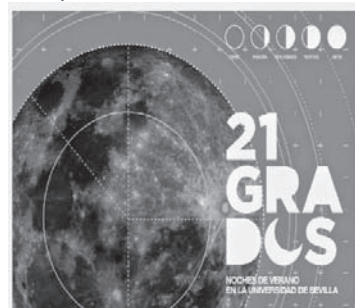
- Los jueves, flamenco

- Los viernes, blues y jazz

- Los sábados, magia e ilusionismo

- Los domingos, talleres infantiles

• Festival de verano 21 GRADOS con cine, poesía, música, teatro, flamenco... Refresca tus noches al patio del Cicus (c/ Madre de Dios, 1). Duración: junio, julio y agosto. Múltiples actividades, no todas gratuitas: <http://cicus.us.es/21-grados-en-el-patio-del-cicus/>



ii Información más detallada al día (o no) en nuestra web eltopo.org !!

— la pildorita bimestral de El Topo —

En esta pildorita bimestral os queremos presentar, a quienes no lo conocéis ya, uno de esos regalos que te hacen la vida más amable. Esos descubrimientos que te hacen creer que esto aún tiene solución y que los malos son pocos y cobardes. Se trata de un sitio en el ciberespacio llamado <http://www.culturalequity.org>. Está gestionado por la Asociación para la Equidad Cultural, custodia del legado de un tipo que se llamaba Alan Lomax (1915-2002). Esta asociación sin ánimo de lucro tiene como objetivo estimular la equidad cultural a través de la conservación, investigación y difusión de la música tradicional del mundo, y reconectar a personas y comunidades con su herencia creativa. Precioso, ¿no?

Alan Lomax fue un musicólogo, escritor y productor que dedicó su vida a la investigación y promoción de la música no registrada y no reconocida, de la danza y de las tradiciones orales. Sí, ese denostado y estigmatizado folclore del que muchas élites culturales reniegan. Con el fin de reafirmar la belleza y el valor único de las tradiciones populares y devolvérselas a sus comunidades de origen y al mundo, Lomax desarrolló una forma de retroalimentación para la investigación, archivo y difusión de estas tradiciones. En este sitio en la red están ahora disponibles muchos de los registros que realizó y de esta forma los devuelve al sitio de donde los tomó. En particular, de Andalucía existen registros maravillosos de fandangos de muchos rincones, saetas, coplas, sevillanas y palos flamencos de todos los colores, como los tocaban las viejas y los viejos allá por los 50. Estos registros no son solo de audio, también hay fotografías y vídeos de muchos rincones y pueblos del globo. Una verdadera joyita para saborear sin prisas, compartirla y colaborar con ella. Especialmente, a la comunidad docente: ¡no olviden utilizarlo en las escuelas!



• La niña de los peines / 20-09-1952

las fechorías de EL TOPO



Histerias de la TIPA TOPO



por [Nathalie Bellón Hallu]



ilustraciones de Bellón

noticias brevas

Contra la incineración de basura en Alcalá de Guadaíra

[Unión Local del SAT de Alcalá de Guadaíra]

La cementera Portland Valderribas SA pretende reconvertir su planta de Alcalá de Guadaíra para abastecerla energéticamente mediante la incineración de hasta 292 000 toneladas al año (800 t/día) de residuos urbanos, lo que la situaría entre las primeras plantas por volumen de incineración en el Estado español.

Varios colectivos, entre ellos el SAT de Alcalá de Guadaíra y Alwadi-ira-Ecologistas en Acción, han conformado la Plataforma de Alcalá de Guadaíra Contra la Incineración en Cementeras, que está realizando una campaña solicitando la paralización del proyecto a la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía.

Los argumentos expuestos se refieren principalmente a la toxicidad de los gases generados, que, según explican, aumentaría los riesgos de padecer algunas enfermedades como el cáncer. Las poblaciones más afectadas serían barriadas como La Liebre en Alcalá de Guadaíra, Torreblanca en Sevilla y pueblos como Mairena del Alcor.

Estos colectivos denuncian también que la incineración supondría una competencia desleal contra las empresas de reciclaje, capaces de generar, según estas fuentes, hasta 39 veces más puestos de trabajo.

Los ecologistas han presentado, además, un escrito de queja ante el Defensor del Pueblo Andaluz contra el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, por incumplimiento del deber legal de transparencia en relación a información ambiental. Esta queja se eleva tras finalizar el plazo de tres meses desde que solicitasen una copia del Informe Técnico emitido por la Consejería de Medio Ambiente en relación al citado proyecto.

El Ayuntamiento fumiga parques y jardines con productos peligrosos

[Soraya Salas] Asamblea de Amigas del Huerto del Rey Moro «La Noria»

A finales de abril, el Ayuntamiento de Sevilla fumigó una zona contigua al Huerto del Rey Moro (HRM) con Round Up (glifosato), un herbicida producido por Monsanto.

Conociendo de antemano sus intenciones, la Plataforma La Noria y la Asociación de Huertos Escolares del HRM les pedimos hablar (y escuchar), pero fumigaron por sorpresa. Mantienen que es su protocolo de actuación en los parques, jardines, árboles y solares de Sevilla y que volverán en septiembre.

El glifosato es un factor importante en el desarrollo del cáncer, la infertilidad, las enfermedades gastrointestinales y diversas patologías del sistema nervioso.

Rápidamente, organizamos unas jornadas para informarnos sobre los terribles efectos de este herbicida en las personas y en el medio ambiente y conocer alternativas más saludables que se utilizan en ciudades como París, donde estos productos químicos están prohibidos. Invitamos al delegado de Urbanismo y Medio Ambiente, que no contestó.

El Ayuntamiento no sabe que hay cosas imposibles de envenenar y que está regando la semilla que plantamos hace 10 años, cuando dimos vida a un solar abandonado y lo convertimos en un huerto donde se siembra —entre pimientos, lechugas y calabacines— autogestión, cuidados y mucho amor.

Está abonando la defensa de este espacio colectivo, su protección, que se extenderá a los parques, jardines y árboles de nuestra ciudad. Está ayudando a producir la fórmula mágica del antídoto contra tanto veneno.

Éxito vítreo. Fábrica de Vidrios La Trinidad

[Plataforma Salvemos la Fábrica de Vidrios La Trinidad]

¡Ya llegó la noticia! El Ayuntamiento de Sevilla parece haber entendido por fin la importancia de la antigua fábrica de vidrios La Trinidad, tanto por sus valores patrimoniales como por su gran potencial de servicio a la sociedad, y esos magníficos edificios y ese espacio urbano, sitios en la avenida de Miraflores, contarán con un nuevo plan urbanístico que salvaguarda todo el bien (gran parte del cual se preveía demoler).

Un gran paso este para el que la ciudadanía organizada ha tenido que emplear(se a fondo) ¡ochos años, ocho!... ¡Pero qué gobernantes padecemos!...

Por su parte, la Consejería de Cultura tiene aún pendiente la ampliación del ámbito protegido del inmueble. Pero todo llegará.

Venimos defendiendo que la recuperación de este complejo fabril sería un buen revulsivo socioeconómico para su barrio, que lo necesita. Con propuestas como la de crear un centro cívico —pues los más cercanos están lejos—, una escuela taller del vidrio artesanal —como salida laboral para los maestros vidrieros con que aún contamos y para mantener unos saberes en peligro de desaparición— y un centro expositivo sobre estas técnicas y productos.

Seguro que también habrá que batallar para hacer efectiva la recuperación del bien. Pero todo se andará.

Morón se quita la deuda ilegítima

[Carlos NOTON] Equipo de EL TOPO

Como la mayoría de ayuntamientos andaluces, sobre el consistorio de Morón pesa una onerosa deuda, fruto de la mala gestión, engordada por la usura y hecha prioritaria tras la reforma del artículo 135 de la Constitución. Sin embargo, en virtud del concepto *deuda ilegítima*, definido por la Plataforma por la Auditoría Ciudadana de la Deuda como «toda aquella que vulnera los derechos humanos, sociales, económicos, culturales y medioambientales de gran parte de la población en favor de los intereses de una minoría», el ayuntamiento de Morón, a iniciativa del grupo municipal Asamblea Moronera Alternativa (AMA-Morón), aprobó el pasado 19 de junio una moción para la quita de la deuda municipal contraída por dos planes de pago a proveedores. La moción se completaba además con la exigencia al Estado de rescatar a los ayuntamientos, como anteriormente ha hecho con los bancos.

En el contexto actual de austericidio, cuando se aumentan tasas municipales para pagar intereses al tiempo que se recorta en servicios sociales, la medida aprobada apunta hacia un nuevo ciclo político. Un tiempo en el que decir «¡basta!» a las «obligaciones» de una crisis de la que no somos responsables.



GARBANZOS - LENTEJAS
HARINAS
CORDERO - TERNERA
POLLO - MIEL

Morón de la Frontera

tel. 630 049 104 / 654 780 090



RADIOPOLIS
98.4 FM

La radio ciudadana

www.radiopolis.org



Otro consumo es posible !!

casornelio@satssevillia.org



www.coop57.coop

Teléfono: 625 94 52 18



Calle Feria, 94

eldoctorbar@gmail.com



Apúntate al ecologismo social

sevillia.ciudad@ecologistasenaccion.org



Mercado de Triana, Puestos 11-12

www.casateatro.com



Plaza del Pumarejo, 1

www.pumarejo.es



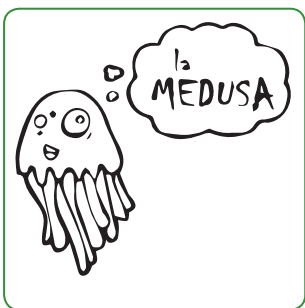
www.cuidadosgomar.es

tel. 665 82 87 93



www.andalucia.isf.es

954 487 402 · info@andalucia.isf.es



Calle Lumbreras, 12 - Sevilla

Un bar diferente en Sevilla



C/ Harinas, 23 - Sevilla

Sensaciones y Emociones



C/ Conde de Torrejón, 4 Acc.

http://lafugalibrerias.com/



www.laortiga.com

Cristo del buen fin, 4 - Sevilla



www.larendija.eu

San Hermenegildo, 1 - San Julián



Maestro Falla 51- bajo (Sevilla)

www.jarsiaabogados.com



C/ Amargura, 8

tel. 955 32 72 75



www.santacleta.com

tel. 955 294 284 - 622 77 01 03



www.tramallol.cc

Pasaje mallol 22 - Sevilla



www.lacananadelcorchuelo.es

www.lacananadelcorchuelo.es



www.transformando.coop

tel. 957 16 72 56 - 651 99 28 38



www.intermediaproducciones.com

tel. 653 66 45 88 - 675 87 15 43



C/ Luis de Vargas 4 y 6 - Sevilla

Zona Plaza de Armas



www.ecotonored.es

tel. 954 06 40 05 - Sevilla



www.trifolium.es

info@trifolium.es

suscríbete

¿Sabes por qué aquí no hay anuncios de Banca convencional o Grandes Corporaciones?

Porque EL TOPO quiere preservar la independencia de su información y porque cree en la economía ética y social.

¡EL TOPO no se vende! ¡Si nos queréis, suscribiros! Suscripción anual 25 €

Nombre Dirección

Localidad..... Provincia..... CP Tfno.....

Email Colectivo

- Ingreso o Transferencia en la cuenta con número IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 de Triodos Bank a nombre de la asociación «El Topo Tabernario». No olvides indicar claramente tu nombre en el ingreso.

- Correo Postal a la siguiente dirección (no olvides meter los 25 € dentro del sobre junto con el cupón de suscripción):

Asociación El Topo Tabernario -Núcleo Residencial Santísima Trinidad, 8 - Local 12 · 41008 Sevilla